

MISIONEROS DE DIOS



INFORMATIVO DE LAS APARICIONES DE LA
SANTISIMA VIRGEN EN EL MONTE CARMELO,
PEÑABLANCA - CHILE

Número 469
Septiembre 2025

La revista Misioneros de Dios es una publicación Católica y Mariana, cuyo objeto es dar a conocer las Apariciones de la Santísima Virgen que a lo largo de la historia han ocurrido en numerosos lugares.

Particularmente es el órgano oficial de las Apariciones de la Dama Blanca de la Paz en el Monte Carmelo, Peñablanca, Chile.

La Santa Misa se celebra en el Santuario de la cumbre del cerro, todos los primeros sábados de mes, con autorización y sacerdotes exclusivamente nombrados por el señor Obispo de Valparaíso.

Los otros días hay rezo diario del Santo Rosario y celebración de las fiestas Marianas, así como confesiones por los sacerdotes visitantes, incluso de otros países.



ORACIÓN DE LA REVISTA MISIONEROS DE DIOS

Santísima Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, Dama Blanca de la Paz, mira benignamente a nosotros tus hijos que humildemente suplicamos tu mediación ante Jesucristo Nuestro Señor para que nos permita dar a conocer la Gloria de Dios, Uno y Trino y aumenta nuestra fe y la de nuestros hermanos, a través de la revista Misioneros de Dios, para la que pedimos Tu especial Bendición.

Acompáñanos Madre querida para que como grupos Marianos demos a conocer tus mensajes de salvación expresados en tus Apariciones, como son: salvar almas que van por el camino de la perdición, aumentar cada vez el número de los que recurren al rezo del Santo Rosario y nuestra propia santificación.

Que nuestro Padre que está en los Cielos escuche por medio tuyo, Madre, las peticiones de gracias espirituales y materiales de los lectores de tu revista.

Haz que se cumpla siempre en todos nosotros la Santa Voluntad de Dios y acepte nuestra diaria consagración a los Inmaculados Corazones de Jesús y María.

Amén

Oración Almas del Purgatorio

“Padre Eterno, te ofrezco la preciosísima Sangre de tu Divino Hijo, Jesús, en unión con las Misas celebradas hoy en todo el mundo, por todas las Benditas Almas del Purgatorio, por los pecadores de todo el mundo, por los pecadores de la Iglesia Universal, y por los de mi hogar y mi familia”.



Crónica de las Apariciones de Peñablanca

Apariciones de Nuestra Señora en Peñablanca los días 7 y 13 de octubre de 1983

Viernes 7 de octubre de 1983
– Mediodía

Hoy viernes, la Señora apareció llorando y me dijo:

MIGUEL, LO QUE VOY A DECIRTE AHORA, NO SERÁ UN SECRETO, TENDRÁS QUE PUBLICARLO ANTES DEL 13 DE OCTUBRE DE 1983.

Luego me miró y me dijo:

TRAED TODOS LOS ROSARIOS PARA BENDECIRLOS y así lo hizo.

Luego comenzamos a cantar y muchos a rezar y me dijo:

LOS SACERDOTES, MINISTROS DE MI HIJO, POR SU MALA VIDA, POR SU IMPIEDAD AL CELEBRAR LOS SANTOS MISTERIOS, POR SU AMOR AL DINERO, A LOS HONORES Y A LOS

PLACERES, SE HAN CONVERTIDO EN CLOACAS DE IMPUREZAS QUE CLAMAN VENGANZA. LA VENGANZA ESTÁ SUJETA SOBRE SUS CABEZAS. MALDICIÓN A LOS SACERDOTES Y PERSONAS CONSAGRADAS A DIOS, QUE CON SU MALA VIDA CRUCIFICAN A MI HIJO, VUESTRO SEÑOR.

EL MUNDO Y AÑO IMPLO-

SUMARIO

NUESTRA PORTADA

MISIONEROS DE DIOS



Oración Almas del Purgatorio	3
Apariciones de Nuestra Señora en Peñablanca los días 7 y 13 de octubre de 1983	3
Garabandal: todo sigue igual	6
9 de agosto: Hoy celebramos a Santa Edith Stein, carmelita de origen judío	13
Primera canonización de León XIV: 7 de septiembre, de Carlo Acutis y Pier Giorgio Frassati	16
Santuario Monte Carmelo de Peñablanca - Chile	17
Mensajes de Nuestra Señora María Reina de la Paz	18
León XIV y la centralidad de Cristo en la vida universitaria	18
Santo rosario	19
Aborto: ni seguro ni raro	20
¿Cómo reconocer una prueba de fe?	22
La exaltación de la Santa Cruz	23
La cura de mi cáncer fue Jesús	26
René ZZ, de «youtuber de los tatuajes» a la fe... así cuenta su conversión: «Soñé que Dios me amaba»	27
Hábitos para ser santo	29
Mensajes	32

Crónica de las Apariciones de Peñablanca

RA MISERICORDIA NI PERDÓN PARA LOS PUEBLOS, PORQUE NO HAY ALMAS GENEROSAS. MAS NO HAY PERSONAS DIGNAS DE OFRECER LA VÍCTIMA INMACULADA AL ETERNO, EN FAVOR DEL MUNDO.

DIOS VA A HERIR DE UN MODO COMO NO HAY EJEMPLO.

DESVENTURADOS LOS HABITANTES DE LA TIERRA; DIOS VA A AGOTAR SU CÓLERA Y NADIE PODRÁ SUSTRARSE DE TANTOS MALES REUNIDOS.

RECUERDEN CUANDO ME HICE VER EN GUADALUPE, LA SALETTE, LOURDES, FÁTIMA, SAN DAMIANO, GARABANDAL, CHAGRES Y HOY EN PEÑABLANCA. HE DADO SIEMPRE EL MISMO MENSAJE: REZAD EL SANTO ROSARIO, HACER PENITENCIAS, CAMBIAR DE VIDA.

EN ESTOS DÍAS QUE ESTARÉ CON USTEDES, VOLVERÉ A REPETIR MUCHOS MENSAJES.

RECORDAR EN FÁTIMA LAS MARAVILLAS DE MI INMACULADO CORAZÓN. HOY EN PEÑABLANCA, HE QUERIDO SALVAR ALMAS QUE VAN A LA PERDICIÓN.

ME DUELE MUCHO DECIRLO, PERO TODO ESTÁ DICHO POR MI HIJO, PERO ESTE MUNDO NO QUIERE ENTENDER.

NUEVAMENTE DIGO: NO OFENDAN MÁS A NUESTRO SEÑOR, QUE DEMASIADO LE HAN OFENDIDO.

EN ESTOS MOMENTOS HA LLEGADO LA HORA DE

LUCHAR CONTRA SATANÁS, REY DE LA MENTIRA Y LA SOBERBIA.

LA IGLESIA PASARÁ UNA HORROROSA CRISIS.

OLVIDADA LA SANTA FE EN DIOS, CADA INDIVIDUO QUERRÁ GUIARSE POR SÍ MISMO Y SER SUPERIOR A SUS SEMEJANTES.

EL MUNDO DEBERÁ PENSAR ANTES DE ACTUAR.

HE DICHO EN FÁTIMA, QUE LOS GRANDES CIENTÍFICOS CONSTRUIRÁN ARMAS PARA DESTRUIRSE A SÍ MISMOS. SATANÁS ES EL CAUSANTE DE TODO ESTO.

PIDO A LOS GOBERNANTES DE LOS ESTADOS UNIDOS, INGLATERRA Y RUSIA, QUE ACCEDAN A MIS SÚPLICAS DE LAS ENERGÍAS ATÓMICAS; SÓLO LLEVARÁN A LA DESTRUCCIÓN HUMANA.

RECUERDEN LOS MENSAJES: HE VENIDO A CHILE POR ALGO MUY ESPECIAL, SALVAR ALMAS QUE VAN A LA PERDICIÓN.

HIJITOS MÍOS, RECEN EL ROSARIO CON MUCHO FERVOR. AMEN A SU PRÓJIMO Y A DOREN DIOS, JEHOVÁ.

MAS TE DIGO, MIGUEL ÁNGEL, MIS HIJOS PREDILECTOS DEBERÁN ESTAR MUY FIRMES EN LA FE. YO ESTARÉ AYUDÁNDOLOS, PORQUE NO HAY MUCHOS QUE LLEGUEN AL CIELO, PORQUE LOS SACERDOTES SON CADA DÍA MÁS INFIELES. PERO QUIEN TENGA ESTAS CUALIDADES, PONGASE EL GORRO, COMO DICEN EN CHILE. PERO SI NO ES ASÍ, SIGA COMO ESTÁ.

PORQUE AQUEL PODRÁ ENTRAR EN EL REINO DE LOS CIELOS. PERO, AY DE AQUELLOS QUE NO CUMPLAN LA DOCTRINA DE JESÚS, PORQUE SÍ SERÁN ECHADOS AL FUEGO DEL INFIERNO.

LUEGO ME DIJO:

VEN EL 13 DE OCTUBRE A LAS 9 AM y elevó sus manos y me dijo: EL ARCÁNGEL SAN MIGUEL OS DARÁ LA COMUNIÓN EL 24 DE OCTUBRE DE 1983; SE HARÁ VISIBLE PARA TODOS.

Se elevó y se fue.

Nota: Hoy el sacerdote investigador, padre Jaime Fernández

Propietario:

Fundación Monte Carmelo

Dirección y Redacción:

Carmen Acuña Santa María - Correo electrónico: revistamisionerosdedios@gmail.com

Representante Legal:

Jorge Aravena Toledo

Colaboradores:

Adela Frías Larraín
Renato Maldonado (fotografías)
Néstor Morales López (fotografías)

Donaciones:

Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Titular: Fundación Monte Carmelo
Cuenta: 10194002 - Oficina Central

Transferencias electrónicas Bancarias:

Titular: Fundación Monte Carmelo
RUT: 71.209.800-7
Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Cuenta: 10194002 - Oficina Central
Confirmar transferencias a:
contacto@fmontecarmelo.cl y a
prodriguez@lasachiras.cl

Transferencias electrónicas Bancarias desde el extranjero:

Titular: Fundación Monte Carmelo
Dirección Titular: Martín Alonso Pinzón
N° 7136, Las Condes, Santiago, Chile
Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Cuenta: 10194002 - Oficina Central, Santiago de Chile
Swift Pagador: CREDCLRM
Confirmar transferencias a:
contacto@fmontecarmelo.cl y a
prodriguez@lasachiras.cl

Reparto informativo:

- Santuario Monte Carmelo - Peñablanca

Diagramación: Sergio Arancibia Ch.

Crónica de las Apariciones de Peñablanca

M., prohíbe acudir al cerro a Miguel Ángel, orden dada por el Exmo. Obispo de Valparaíso, Francisco de Borja Valenzuela Ríos, para la cita del 13 de octubre a las 12 del día.

Miguel Ángel había dicho que en la cinta rosada sobre la cual posa sus pies la Señora, tenía una escritura en hebreo y que las tenía dibujadas en su diario, pero que no sabía su significado. Consultado tiempo después, el mismo padre Jaime Fernández M., sobre el significado de esas palabras, contestó: "Se trata del Ave María en hebreo antiguo".

Nuestra Señora estuvo con nosotros hasta las 13:10 horas y acudieron 20.000 personas aproximadamente.

Jueves 13 de octubre de 1983

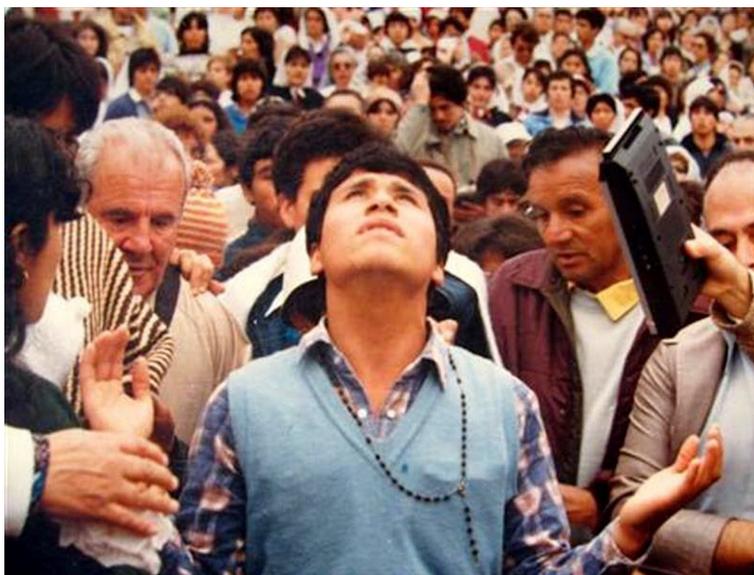
– 1:00 PM

Capilla del Santísimo, Parroquia Santa María Madre de la Iglesia, El Sol

Hoy Miguel Ángel no acude al cerro de las apariciones, en obediencia al Obispo de la Diócesis.

En un marco asombroso de miles y miles de fieles, desde las 9 de la mañana esperamos la llegada del vidente, en medio de oraciones y alabanzas a Dios y a su Santísima Madre.

El coro de esas miles de voces se elevaba al cielo, desde aquel cerro donde ya había nacido el Jardín de la Madre de Dios. Mientras eso ocurría allí, en esa altura que permitía apreciar el maravilloso paisaje del plano, Miguel Ángel sufría tal vez su primer gran dolor desde que la Santísima Virgen lo había seña-



Miguel Ángel, en éxtasis en medio de los fieles.

lado como su interlocutor con los pecadores hijos suyos.

Tal vez al mismo tiempo, o quizás no, los fieles allí congregados, quienes esperaban todo o cualquier cosa del cielo pero nunca algo de la tierra, fueron avisados de la prohibición que impedía al vidente subir al cerro. El descontento y la angustia de verse privados de aquel privilegio celestial hizo salir de boca de muchos, gritos y murmuraciones de reprobación. Pero la pena inicial se trastocó en alegría cuando la madre Romina les avisó que la Santísima Virgen se le había aparecido a Miguel Ángel en la Parroquia de El Sol.

Abajo en la Parroquia, el padre Luis Fernández se ve en la obligación de anunciarle la orden de no subir al cerro. Miguel Ángel llora de dolor y de impotencia al no poder asistir a la cita con su Madre Celestial. Pero Dios, en su infinita misericordia, compone las cosas de tal modo que la Santísima Virgen va hacia

Miguel Ángel, hacia su hijo.

Miguel Ángel en su mente infantil, marcado por el sufrimiento y la frustración y acondicionado para la respuesta inmediata, debe ser consolado por el padre Fernández. Éste le dice que si acata la orden del Obispo, su obediencia será bien vista por el cielo, lo que logra calmar al muchacho, quien luego recibe la visita inesperada de su amada Señora del Cielo, en la capilla del Santísimo.

La Madre de Dios se le manifiesta en todo su esplendor, con esa belleza que subyuga y le dice: REZA EL ÁNGELUS.

Ella está hincada en actitud de adoración frente al Tabernáculo. Al otro lado, también hincado, Miguel Ángel reza.

Los presentes, al ver el éxtasis de Miguel Ángel, corren a avisarle al padre Luis, en el momento exacto en que el sacerdote se sacaba los ornamentos luego de terminada la Santa Misa.

¡Padre, Padre! le dicen, Mi-

Crónica de las Apariciones de Peñablanca

guel Ángel está en éxtasis en la capilla.

El sacerdote sale de la sacristía y corre hacia la capilla y en el momento exacto en que entra, sucede algo maravilloso y probatorio, que termina por convencerlo de la autenticidad de las apariciones.

Miguel Ángel lo mira y le dice:

¡QUE SIGA EL SACERDOTE!

El padre Luis se va a hincar y Miguel Ángel exclama:

¡Ahí no, padre! ¡Ahí está la Virgen!

El sacerdote se hinca entonces al otro lado.

El padre Luis, admirado, termina de rezar el Ángelus.

Luego de terminado el éxtasis, le pregunta a Miguel Ángel el porqué de esa petición de la Santísima Virgen y él le responde con la prueba absoluta que está en la verdad: Dijo Nuestra Señora que el de mayor rango presente en ese momento debía culminar la ceremonia.

El sacerdote queda impac-

tado, pero a la vez embargado por una profunda emoción, y más tarde comenta a algunos: Un niño tan ignorante como él no tiene por qué saber que las ceremonias religiosas las culminan los de mayor rango, ya que eso sólo lo enseñan en el seminario. No me cabe la menor duda que la Santísima Virgen se lo dijo, y aquí.

Mientras tanto, unas 3.000 personas permanecieron en el cerro en espera del vidente y en la absoluta ignorancia de lo que había sucedido. Se contentaron con orar y cantar en aquel lugar bendito, luego de enterarse de lo acontecido en la capilla, con un testigo tan serio y versado como el buen padre Luis.

Ese día, según se supo después, no fue la excepción respecto a nuevos mensajes, pero su contenido fue secreto.

Qué consuelo tuvo el vidente en su amargura de no poder asistir al cerro a reunirse con su Señora, qué privilegio el de aquel sacerdote al haber rezado junto a la Santísima Virgen allí

en la capilla y el de los fieles del cerro, de haber escuchado el coro de los ángeles.

Hay un testimonio maravilloso de una persona que merece la confianza más absoluta, respecto a este maravilloso prodigio.

Siendo prácticamente ciega, le comentó a su hija: ¡Qué maravilla! deben ser unas cuarenta o sesenta voces de monjas cantando en el jardín. Su hija, que estaba a su lado, le dice: Mamá, pero si en el jardín no hay nadie. La mujer cae entonces de rodillas, llorando de emoción.

Se cumplió así aquella profecía, dicha por la Santísima Virgen a Miguel Ángel, que algunas personas escucharían cantar a los ángeles.

Y los ángeles cantaron el Salve Regina en latín, según el testimonio de la Señora Marianne Grundemann von Falquenbergh de Vázquez de Acuña.

Extraído del libro
"SI HACÉIS LO QUE OS DIGO HABRÁ
PAZ, DE LO CONTRARIO..."
de MARÍA LUISA PAREDES

Apariciones de la Santísima Virgen a través del mundo

Garabandal, Luz en la Fe, visto por un testigo

(Continuación número anterior)
Román Martínez del Cerro

9.- Unos ocho días después..., Jesús subió a un monte (Monte Tabor, montaña sagrada) a orar, acompañado de Pedro, Santiago y Juan. Mientras oraba, cambió el aspecto de su rostro y sus ropas se volvieron blancas y brillantes... Aunque Pedro y sus compañeros tenían mucho sueño, permanecieron despiertos y vieron la gloria de Jesús, Pedro dijo: Maestro, ¡qué bien que estamos aquí! Lucas, 9, 28-36

El día 9 de julio, por la tarde, llegamos en nuestro pequeño Seat 600 al pueblo de Cosío. Allí tuvimos que dejar el coche.

La pista que subía hasta Garabandal estaba en muy mal estado. Unos siete u ocho kilómetros de camino de tierra, embarrado y en constante subida.

San Sebastián de Garabandal está en una ladera de la Peña Sacra (Sagrada). Al otro lado, se encuentra Santo Toribio de Liebana, donde

Apariciones de la Santísima Virgen a través del mundo

se guarda el mayor Lignum Crucis existente en el mundo.

En Cosío compramos unas linternas, algo de enorme utilidad posterior en Garabandal. Nos localizaron un Land Rover que nos subió hasta la aldea. Si no recuerdo mal, Fidelín era el propietario, junto a su hermano Tito y conductor de aquel todo terreno. Y allí, nos estaban esperando la familia de Esther González. Esther, natural de San Sebastián de Garabandal, era viuda de Atilano, hermano de Julia la madre de Mari Loli. Junto con su sobrina Estherina, vivían en Cádiz y regentaban un ultramarino de su propiedad. En el pueblo vivían sus hermanas Elena, la madre de Estherina y Emilia, otra hermana que se había quedado viuda en plena juventud.

La casa de Elena estaba muy próxima a la de Conchita, entre las casas de Jacinta y Conchita. Allí se quedaron mi madre y mi hermana Aurora. A mi padre y a mí, nos instalaron en una casa grande, junto a la Iglesia, del padre de estas hermanas. Donde hoy se encuentra la Hospedería Virgen del Carmen. Emilia, para atendernos, se quedaba durante los días de nuestra visita, en la casa de su padre. Las comidas, desayuno, almuerzo y cena, las realizábamos todos juntos en casa de Elena.

El mismo día de nuestra llegada, por la tarde, nos avisaron que Mari Loli había tenido un “aviso”. Por lo que nos fuimos, después de cenar a la taberna de Ceferino y Julia para ver la aparición o éxtasis de Mari Loli. Las niñas, antes de las apariciones, tenían tres avisos. Eran como sensaciones placenteras de felicidad que les anunciaban la próxima visión que tendrían. El primer aviso era con mucho tiempo de antelación. Posiblemente varias horas. El segundo era ya próximo a la visión y el tercero se producía casi inmediatamente antes de la misma.

A eso de las diez de la noche, nos instalamos, a la espera, en la taberna. A la entrada, a la derecha, había una escalera que subía al piso superior donde se encontraba la vivienda. A continuación, el mostrador de la taberna y al fondo a la derecha una pequeña cocina. El resto, según se entraba a la izquierda, estaba destinado a varias mesas, unas cuatro o cinco y almacén de víveres. Cuando yo llegué las sillas



Mari Loli en éxtasis

y mesas estaban ocupadas. En una de ellas se encontraba Mari Loli. En la esquina izquierda delantera de la habitación había un saco, creo que era de arroz. Así que sobre él me senté y la espalda la apoyaba en las dos paredes que hacían esquina. Fue pasando el tiempo y el cansancio y el sueño iban en aumento. Después del largo viaje, a pesar de la incomodidad del lugar, yo me estaba quedando dormido. También oí en varias ocasiones a Mari Loli que apoyada sobre la mesa, también se estaba quedando dormida. Pero todos, a pesar del sueño y del agotamiento, permanecíamos a la espera.

Sería sobre las tres de la madrugada, cuando hablo de horas es de una forma aproximada, cuando oigo un ruido y decir: ya... ya está aquí. Mari Loli sale como un resorte hacia la pequeña cocina. Detrás las ocho o nueve personas que nos encontrábamos en la taberna. Yo, con quince años y una gran timidez, el último. La niña, nada más entrar en la cocina se desplomó de rodillas al suelo. No fue “ponerse de rodillas”, no. Fue desplomarse sobre sus rodillas. Su cara se volvió hacia arriba. Una gran belleza en su rostro, unida a una armonía en sus movimientos. Los ojos fijos y brillantes mirando a la “aparición”. La niña se había transfigurado, delante de todos. Yo sentí, en aquella pequeña habitación y ante mí, la presencia de la Virgen. Sentí la presencia indudable de la Virgen delante de la niña y por tanto delante

Apariciones de la Santísima Virgen a través del mundo

mía. Un tremendo temblor me entró en todo el cuerpo. Pensé que me caería o que me pasaría algo. Nunca había experimentado nada igual. A pesar de ser una habitación pequeñas, me sentí muy solo.

Todos pendientes de la niña y de la aparición. Yo, repito con quince años, era lo más insignificante de aquella situación. Le pedí, con todas mis fuerzas, a la Virgen, allí presente, que me quitara aquel temblor. Dudé si yo era digno de estar en aquel lugar. La Virgen me escuchó y el temblor desapareció. Ya, con tranquilidad, pude disfrutar de esa conversación materno filial, que Mari Loli mantenía con la Virgen. Vi como le daba a besar objetos sagrados. Como los devolvía sin ninguna equivocación. Como nos daba a besar un crucifijo. Pero sobre todo, la belleza y armonía en los movimientos, en la conversación. Para mí, no necesitaba nada más. Solo recordar aquel momento del Monte Tabor, en que San Pedro exclama: ¡Qué bien se está aquí!.

Leyendo los muchos escritos, sobre las distintas posturas que las niñas adoptaban en las apariciones, el lector que no ha estado presente, puede incurrir en el error de pensar que eran posturas casi de contorsionistas de un circo. Nada más lejos de la realidad. Lo vivido por mí, lo que yo destacaría era la armonía y belleza en todos los movimientos. El reflejo de lo que estaban viendo en sus rostros.

10.- Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Los dos iban corriendo juntos; pero el otro corrió más que Pedro y llegó primero al sepulcro. Se agachó a mirar, y vio allí las vendas, pero no entró. Juan, 20: 3-10.

En una ocasión nos encontrábamos de noche en Los Pinos. Mari Loli había tenido sus tres llamadas y ya muy tarde y noche muy oscura, entró en éxtasis. Como en otras ocasiones, el desplome de rodillas y la transfiguración de



Cementerio de Garabandal

la niña. En esta ocasión inició lo que ahora le llaman “marcha estática”, rezando el rosario y con la cabeza totalmente vuelta hacia arriba, mirando a la Virgen, que le ayudaba a rezar el rosario.

Lo rezaba de forma reposada y lenta. Recreándose en las avemarías que rezaba. Pero sin embargo inició una frenética carrera bajando por la resbaladiza y empedrada cuesta que lleva desde Los Pinos hacia el pueblo. Yo, junto a la niña, con mis quince años. Muchísima más agilidad y menos peso que tengo en la actualidad, le seguía con mucha dificultad. Ella, sin mirar al suelo, bajaba velozmente. Mientras se deleitaba en un rezo reposado del rosario. Junto a ella, yo, con mi linterna enfocando el suelo, sorteaba resbalones y tropezones. Pero como ciclista que se pega a la rueda del compañero escapado, me pegué a la vera de la niña, dispuesto a no separarme de ella. Así llegamos al pueblo y, de reojo, miré para atrás. Allí se habían ido quedando las personas que en un principio estábamos en Los Pinos. Unas cuarenta personas que por sus linternas, se veían como torpemente bajaban intentando seguir a la niña. Así cruzamos el pueblo y salimos a un descampado para mí, hasta aquel momento, desconocido. Mi impresión, os lo podéis imaginar. Solo, muy solo. Junto a una niña, en éxtasis, rezando un reposado rosario. Y con la cierta sensación de la presencia de la Virgen, con la que la niña rezaba. Yo miraba atrás, en busca de compañía, pero lo que me encontré

Apariciones de la Santísima Virgen a través del mundo

fue, no detrás, delante la tapia del cementerio donde la niña terminó tan emotivo rezo.

11.- Padre, si es posible, que pase de mí este cáliz. Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Lc.22, 42.

A largo de casi cinco años de apariciones, unas dos mil apariciones, las niñas han ido recibiendo una catequesis por parte de la Virgen. Pero dirigida a toda la humanidad, solo han sido dos mensajes.

En cuanto a la catequesis recibida por las niñas, siempre ha sido sobre verdades de la más sólida tradición cristiana. Tanto en aspectos dogmáticos como morales, incluso litúrgicos. Se ensalza la autoridad paterna, la autoridad de la Iglesia, el amor a la Eucaristía, a la Santísima Virgen, al Arcángel San Miguel, el ayuno eucarístico, la oración por las almas de purgatorio, el cuidado de los enfermos, la necesidad de la oración y del sacrificio reparador, las venerables tradiciones marianas: Carmen, Rosario, Reina de los Ángeles, Perpetuo Socorro. La castidad, el pudor, la pobreza voluntaria. En general, la fe y mejora de las costumbres.

El 18 de octubre de 1961, las niñas dieron a conocer el primer mensaje de la Virgen.

El primer mensaje literalmente dice:

“Hay que hacer muchos sacrificios, mucha penitencia, visitar al Santísimo, pero antes tenemos que ser muy buenos. Y si no lo hacemos nos vendrá un castigo. Ya se está llenando la copa y si no cambiamos nos vendrá un castigo muy grande.”

Mensaje aparentemente sencillo, pero que indudablemente va dirigido no solo a las niñas. Es un mensaje de conversión universal. Donde se utiliza la metáfora bíblica de la copa o cáliz. Esto nos hace pensar en la Oración de Jesús a su Padre, en Getsemaní. También nos recuerda, por ejemplo, el Salmo 75:8 “Porque el cáliz está en la mano de Jehová y el vino está fermentado. Lleno de mistura y él derrama del mismo, hasta el fondo lo apurarán y lo beberán todos los impíos de la tierra”.

12.- ¿También vosotros queréis marcharos? Simón Pedro contestó: ¿A quién

vamos a acudir? Solo tú tienes palabra de vida eterna. Juan 6: 60-69.

Muchas personas se habían imaginado que cuando las niñas leyeron el mensaje de la Virgen, verían o aparecerían hechos extraordinarios. Pensaban en prodigios como los sucedidos en Fátima con el movimiento del sol. Nada de esto ocurrió en Garabandal. Incluso para muchos, el mensaje les resultó demasiado sencillo. Esperaban otra cosa.

Las notas y prohibiciones por parte del Obispado de Santander también influyeron y mucho en que muchos dudaran de la veracidad de lo que las niñas contaban.

Sin embargo, muchos otros seguían convencidos de la veracidad de lo sucedido.

En ese grupo me encontré yo, visto lo vivido por mí en Garabandal no podía dudar de su veracidad.

13.- En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que me visite la madre de mi Señor? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor! Lucas 1, 39-45.

Durante once días que permanecimos en julio de 1962 en San Sebastián de Garabandal, vimos catorce éxtasis de las niñas. Siempre llenos de una inmensa alegría. Una veces alguna niña sola, otras en grupo. En el exterior o en el interior de las casas. Generalmente por la noche, pero algunos de día y a pleno sol. En todos, formando unas armoniosas composiciones escultóricas. Llenas de belleza y pudor. Reflejando, con sencillez, la belleza pura y la alegría que transmitía a las niñas la visión

Apariciones de la Santísima Virgen a través del mundo

de la Virgen. El resto, el pueblo, solo con lo imprescindible. No era necesario nada más.

No hace mucho, escuché grabada las declaraciones de un hombre de Garabandal, de edad parecida a las niñas. Este hombre resaltaba que ninguna de las cuatro niñas se habían casado con muchachos del pueblo. Todas se habían tenido que marchar fuera. Creo que esto es explicable, dado el respeto que las cuatro niñas producían, por parte de sus amigos de la aldea. Pero la curiosidad y continuas preguntas y de visitantes y peregrinos hicieron que fuera muy difícil la vida de ellas en el pueblo.

En la actualidad, después de fallecimiento de Mari Loli, Jacinta tiene casa en el pueblo y aunque vive en América, suele pasar algún mes casi todos los años en Garabandal. Marí Cruz, que vive en Avilés, también se le ve con frecuencia en Garabandal. No así Conchita, que vive igualmente en América y prefiere pasar temporadas en Fátima, Portugal, donde pasa mucho más desapercibida su presencia

14.- Jesús les respondió: En verdad, en verdad os digo: Todo el que comete pecado, esclavo es del pecado. Juan 8,34

No fue hasta el 18 de junio de 1965 cuando Conchita recibió del Arcángel San Miguel, el segundo y último mensaje. Dice así:

“Como no se ha cumplido y no se ha dado mucho a conocer mi mensaje del 18 de octubre de 1961, os diré que este es el último. Antes, la copa se estaba llenando, ahora, está rebosando. Muchos cardenales, obispos y sacerdotes van por el camino de la perdición, y con ellos llevan a muchas más almas. A la Eucaristía cada vez se le da menos importancia. Debéis evitar la ira del buen Dios sobre vosotros con vuestros esfuerzos. Si le pedís perdón con alma sincera, Él os perdonará. Yo, vuestra Madre, por intercesión del Ángel San Miguel, os quiero decir que os enmendéis. ¡Ya estáis en los últimos avisos! Os quiero mucho y no quiero vuestra condenación. Pedidnos sinceramente y nosotros os lo daremos. Debéis sacrificaros más. Pensad en la Pasión de Jesús.”

Nuevamente se insiste en la conversión, en el culto a la Eucaristía. Pero al utilizar la me-

táfora de la copa, hace alusión a que la copa se estaba llenando, ahora está rebosando. ¿Qué ha ocurrido entre el 18 de octubre de 1961 y el 18 de junio de 1965? Públicamente en la Iglesia Católica hay un hecho relevante y trascendental, la coincidencia con la celebración del Concilio Vaticano II, entre el 11 de octubre de 1962 y el 8 de diciembre de 1965, bajo los pontificados de los papas Juan XXIII y Pablo VI. Coincidencias de fechas sorprendentes.

Pero la parte de este mensaje que ha generado mayor polémica, ha sido sin duda la frase que comienza diciendo: “Muchos cardenales, obispos y sacerdotes ...”. Tal fue 25 el impacto de esta acusación, que hasta Aniceta, la madre de Conchita, trató de suavizarla diciéndole a Conchita que dijera solo sacerdotes. Seguía siendo verdad, ya que cardenales y obispos, también son sacerdotes.

Pero incluso la Virgen en su aparición a Conchita, le indicó la enorme pena que sentía por aquel mensaje. No había querido darlo directamente y utilizó al Ángel como mensajero.

¿Van los mensajes dirigidos a las niñas? En parte sí, pero en su mayor parte van dirigidos a toda la humanidad. Las niñas son un mero instrumento de transmisión de un mensaje que indudablemente les supera. Esto nos lleva a la siguiente consideración evangélica.

15.- «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños”. Lc 10, 21-24 y Mt 11, 25-27

Nuevamente, como ya ocurriera en Lourdes y Fátima, los mensajes son revelados a niños pequeños y sencillos. Nuevamente, en Garabandal, como en apariciones anteriores, nos encontramos con la incomprensión de parte de los autoproclamados sabios e inteligentes.

Esta incomprensión llevó a las niñas a pedir, de forma insistente a la Virgen un milagro, para que creyeran en ellas. No necesitaban las niñas un milagro para creer, era exclusivamente para que creyeran en lo que ellas estaban contando. Dicen las niñas que, la Virgen se entristecía cuando insistían en esta petición. Los milagros,

Apariciones de la Santísima Virgen a través del mundo

como superación de las leyes naturales, solo pueden ser realizados por el creador de esas leyes. Pero tampoco es lógico ni normal crear leyes para luego superarlas. Solo en casos muy excepcionales son cuando se producen. Para vencer la incredulidad humana.

16.- Jesús le dijo: Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron. Juan 20:29

La Virgen anunció que haría un milagro que lo verían todos. Cuando no había sacerdotes en el pueblo, el Ángel en ocasiones daba la Comunión a las niñas. Lo hacía públicamente. Yo con mi padre vimos una de Conchita, sobre las diez de la mañana, delante de la parroquia de Garabandal. Pero como en los éxtasis, solo veíamos el comportamiento de Conchita. Ni veíamos al Ángel, ni veíamos la Sagrada Forma. El milagro anunciado consistía precisamente en que se vería la Sagrada Forma que recibiría Conchita.

Cuando yo, con mis padres y hermana íbamos camino de Garabandal, julio de 1962, en una gasolinera próxima a san Vicente de la Barquera nos preguntaron si nuestro viaje era para ver el milagro anunciado por las niñas. Para nosotros fue una sorpresa, pues hasta ese momento, desconocíamos ese anuncio.

Pero al estar anunciado el milagro, para el 18 de julio de 1962, tendríamos la oportunidad de verlo. Por cierto, a Conchita le pareció pequeño ese milagro, tanto que le dijo a la Virgen que le parecía “un milagruco”, “milagrito” en cántabro

El 18 de julio de 1962 se celebraba la Fiesta Nacional del 18 de Julio. San Sebastián, festividad, 20 de enero, se trasladaba en Garabandal al 18 de julio, por el frío que normalmente hacía en esa época. Pero además porque los emigrantes del pueblo que trabajaban en Santander, las minas de Asturias o la zona costera, tenían más posibilidades de volver ese día al pueblo a celebrar la fiesta de su patrón.

Pero ese día, por el anuncio del Milagruco, acudieron a la aldea miles de personas. Todos queríamos ver el milagro de la Virgen. El día se presentó con nubes y claros. Momentos de



Conchita, jugando al diábolito. Al fondo Aurora, hermana del autor de este artículo

lluvia, incluso algún trueno y momentos en que el cielo estaba despejado.

Al mediodía se celebró una misa solemne, oficiada por varios sacerdotes. Habían acudido al pueblo llamados por la curiosidad del anuncio del milagro. La misa estaba rebotante de personas, incluso los que la seguían desde el exterior del templo por no haber más espacio en el interior. Habían acudido al pueblo un grupo de músicos populares, cuatro o cinco. Un acordeón, un trompeta, un tambor y algún otro que no recuerdo en estos momentos. Durante la consagración tocaron en forma suave, el Himno Nacional. Momento, al menos para mí, de enorme emoción. Me llamó la atención la cantidad de personas que recibieron la comunión...

Por la tarde, este grupo de músicos, se instaló bajo una socarreña que había entrando en el pueblo al lado izquierdo. Las socarreñas son cobertizos de tajas, abiertos en tres de sus cuartos costados, muy típicos de esta zona de Cantabria. Se utilizaban para proteger de la

Apariciones de la Santísima Virgen a través del mundo

intemperie carros; tender ropa o colgar algunos alimentos secados, para su conservación. Hoy en día, esta socarreña se ha convertido en una vivienda.

Pues bien, protegidos de las esporádicas lluvias, estos músicos tocaban pasodobles y músicas populares, mientras que muchos jóvenes venidos al pueblo, bailaban a su son. Incluso, de vez en cuando tiraban algún pequeño cohete, pero bastante molestos para los que no estábamos en esa fiesta. Chocaba el contraste entre aquellos jóvenes y la emoción, incluso nervios de los muchos que esperábamos ver un milagro.

El día fue transcurriendo sin mayor novedad. Algunos pensaban que igual la Virgen no acudiría como había anunciado, por ese baile popular. Las niñas videntes, menos para la asistencia a la misa, permanecían en sus casas. La cantidad de curiosos no les dejaban moverse con normalidad como otros días normales. Conchita, en su casa, ocupada por curiosos pero más cercanos a la familia, muy tranquila decía que a pesar del baile, la Virgen no faltaría a su palabra. Se le veía muy tranquila. Sin la menor preocupación. La preocupación la teníamos los demás, que veíamos que iba pasando el día y no ocurría el milagro anunciado.

Mi padre y yo, nos quedábamos como he dicho, junto a la Iglesia. En lo que hoy es Hospedería del Carmen. Junto a nosotros Emilia, tía de Jacinta. Mi madre y mi hermana en casa de su hermana Elena, a la espalda y muy cerca de la casa de Conchita. Allí era donde comíamos todos juntos.

El día fue pasando. El baile continuaba y además de algún que otro cohete, también sonaron algunos truenos. A veces lluvia y a veces se abría el cielo y aparecía una luminosa luna. Pero de milagro nada.

Cenamos y tras la cena llegó la hora, para nosotros de desolación, las doce de la noche y no había ocurrido nada. La mayoría de las personas se fueron desengañadas del pueblo. Muchos decían: “Esto es todo mentira. Las niñas nos han engañado.” Algunos, con un hilo de esperanza, decían: Hay una hora entre la hora oficial y la hora solar. Aún, hasta la una, puede haber milagro. Nada, allí no ocurría nada.

Pero algunos, con una moral fuerte y afinando llegaron a decir: El meridiano de Greenwich, que marca la hora y pasa cerca de Valencia, está a unos veinte minutos de Garabandal. Hasta la una y veinte de la madrugada estamos en el día 18 y es posible el milagro. Nada de nada, allí no ocurría ningún milagro.

Desolados algunos. Nosotros, mi familia, con resignación, tristeza y algo de desconcierto. Habíamos cenado en la primera planta de la casa de Elena y mi padre, Emilia y yo decidimos marcharnos a dormir a la casa que estábamos junto a la parroquia.

En el momento de pisar la calle y prácticamente enfrente nuestro vemos llegar, torciendo la esquina, a Conchita, a gran velocidad, seguida de una muchedumbre gritando: Milagro, milagro... Conchita se desploma, al otro lado de la calle. Esa gran muchedumbre, entre empujones y caídas, la rodea. No vemos nada. Mi padre corre y se sube encima de un hombre que estaba en el grupo. Emilia intenta ver algo por otro lado. Era una gran melé que rodeaba a la niña, a la vez que gritaba milagro, milagro...

Yo, con quince años y mucho más tímido, en la fachada de una casa de enfrente, me subo en algún sitio para ver más. En una especie de porche, a un metro más o menos de altura. En la actualidad han hecho obras en esa casa y ha cambiado su fisonomía. Desde esa distancia, unos seis u ocho metros observo lo que está ocurriendo. El cielo se había despejado y la luna y las linternas iluminaban toda la calle.

De repente veo que esa melé humana se abre por la parte más cercana a donde yo me encontraba. Veo, en medio como aparece Conchita, en pleno éxtasis, con la cara angelical, la cabeza hacia el cielo, la boca abierta y en su lengua una Sagrada Forma que se veía muy blanca reluciente y de un grosor superior al que yo estaba acostumbrado. Pasó tranquila, a unos dos metros de mí. Iba dirección hacía la parroquia. Veo, la Sagrada Forma, con total nitidez y sin ningún género de dudas, en su lengua. Mantuvo abierta su boca todo el tiempo mientras pasó delante de mí. Detrás, le seguían una gran cantidad de personas.

Consultando, con posterioridad, el diario de Conchita, ella cuenta que tuvo el tercer aviso

Apariciones de la Santísima Virgen a través del mundo

y salió corriendo de su casa. Dobló por detrás la esquina y allí entró en éxtasis donde el Ángel le dio la Comunión. Este mismo Ángel le indicó que no la consumiera, para que los que estábamos allí viéramos la Forma. De forma inmediata tubo la aparición de la Virgen y siguiéndola fue cuando pasó delante de mí.

El Dr. Félix Gallego, que se encontraba nervioso dando vueltas alrededor de la manzana donde se encuentra la casa de Conchita, se la encontró cuando venía en sentido contrario. Ya cuando Conchita llegó a la altura del Dr. Gallego, había cerrado la boca. Sin embargo, el Dr. Gallego cuenta que vio como un halo de resplandor alrededor de la boca de Conchita.

Dando vueltas al posible atraso en producirse el milagro, habían pasado ya la una y media de la noche, solo encuentro un motivo razonable. En aquellos años, anteriores al inicio del Concilio, la Iglesia no permitía comulgar dos veces en el mismo día. Las niñas habían comulgado en la misa solemne y la Virgen, en todos sus consejos, siempre fue muy respetuosa con las ordenanzas dadas por la Iglesia. Como en otros casos, la Virgen no quiso saltarse las disposiciones de la Iglesia. Esperó al nuevo día.

Conchita, ya acostumbrada a las Comuniones por parte del Ángel, no le pareció un gran milagro el que la Virgen le ofrecía. Le daba



Imagen de la Sagrada Forma en la boca de Conchita.

pena que algunas persona no creyeran en la veracidad de las Apariciones. Por eso le llamó “Milagruco”, que es lo mismo que Milagruto. Para mí, y sobre todo con el sosiego y la meditación del paso del tiempo, creo que Conchita no valoró suficientemente este gran milagro eucarístico. Lo que tuvimos ante nuestros ojos fue un grandísimo milagro, todo una procesión del Corpus Christi por las callejas de Garabandal. Conchita era la custodia que portaba el Cuerpo de Cristo. La Santísima Virgen marcaba el itinerario y el paso. En la boca de Conchita, El Cuerpo, Sangre y Divinidad del Mismo Cristo. La Santísima Virgen, como no podía ser de otra manera, siempre nos conduce a Jesucristo.

(Continuará)

Santos del mes

9 de agosto: Hoy celebramos a Santa Edith Stein, carmelita de origen judío

Cada 9 de agosto la Iglesia Católica celebra a Santa Edith Stein, carmelita descalza, filósofa, mística judío alemana y mártir.

Edith —quien adoptaría el nombre religioso de Sor Teresa Benedicta de la Cruz— nació en Breslau (Breslavia) el 12 de octubre de 1891, en tiempos en los que dicha ciudad era todavía una provincia alemana. Hoy Breslavia forma parte de Polonia.

Amor a la sabiduría

Edith nació en el seno de una familia judía y fue educada como tal. Sin embargo, durante su adolescencia y los primeros años de juventud empezó a cuestionar su religión paulatinamente, hasta que terminó abrazando el ateísmo.

Años más tarde, convertida en prominente estudiante de filosofía de la Universidad de Go-

tinga (Alemania), tomó contacto con la “fenomenología” —novedosa perspectiva filosófica en ese momento—, caracterizada por la pretensión de base de renovar las ciencias y el saber tal y como se conocían.

Edith destacó como estudiante universitaria gracias a su penetración intelectual. Enterado de ello, el filósofo Edmund Husserl —padre de la fenomenología— la escogió como asistente de cátedra. Edith ocupó con brillantez ese destacado

puesto, incluso antes que Martín Heidegger

Tras superar innumerables dificultades propias del mundo académico del momento, la gran mayoría relativas a su condición de mujer, Edith obtuvo el título de Filosofía de la Universidad de Friburgo.

La Primera Guerra y la Cruz Roja

La joven filósofa poseía un elevado sentido de la solidaridad. Desatada la Primera Guerra Mundial (1914-1918), se enlistó en la Cruz Roja como enfermera y fue destacada a un hospital de campaña. Los años siguientes fueron muy duros: Edith conoció de manera directa la tragedia de la guerra y experimentó con creces lo que significa la fragilidad humana.

En medio de las terribles circunstancias que la rodearon, ella se esforzó por ser siempre amable, generosa y servicial.

El encuentro con Cristo a través de Santa Teresa de Ávila

Terminada la guerra, en 1921, Edith decide visitar a una amiga que había quedado viuda, con el propósito de hacerle compañía. Grande fue su sorpresa al encontrarla con una serenidad y resignación fuera de lo común: quedó impactada por la paz y la fe que irradiaba aquella



mujer, a pesar del dolor a causa de la pérdida. Su amiga, entonces, le confesó que lo que la sostenía era la fe en Dios. Casi de inmediato, Edith se interesa en la fuente de aquella paz espiritual que anhelaba: el cristianismo. Luego lee la autobiografía de Santa Teresa de Jesús.

Por ese entonces, varios de sus amigos y colegas del círculo fenomenológico pasaban por experiencias similares. Más de uno se había convertido al catolicismo, lo que aumentó la intensidad de su interés.

Aquel acercamiento intelectual y espiritual a la vida de Teresa de Ávila la transformó profundamente. Un radical cuestionamiento sobre el sentido de la propia vida y la búsqueda de la verdad culminaron en el abrazo a la fe católica.

“Como católica me siento más judía” (Edith Stein)

Después de un tiempo de purificación personal, pidió ser bautizada. Buscó la ayuda de un sacerdote y, después de una etapa de preparación, recibió el sacramento de la iniciación en 1922. Edith había encontrado por fin aquello que siempre buscó desde lo hondo de su ser.

No era raro escucharla decir —ya siendo religiosa— que al haberse hecho católica, de una manera muy peculiar, “se sentía más judía”: el pueblo judío había esperado por un mesías,

Santos del mes

y ella lo había encontrado. Jesucristo era ahora el sentido de su fe y vida.

Vocación religiosa

Paulatinamente fue brotando otro cuestionamiento: la inquietud vocacional. Edith continuaría su itinerario personal, esta vez acompañada de un director espiritual. Ingresa a trabajar como profesora en la escuela de formación de maestras de las dominicas de Santa Magdalena; dicta conferencias, traduce libros, destaca profesionalmente, y, cada vez que puede, se escapa para encontrar la paz que necesita. Su lugar favorito era la abadía benedictina de Beuron.

Mientras tanto, la situación política en Alemania se radicaliza —eran años de deterioro moral en su país—. El régimen nacional socialista, caracterizado por su antisemitismo, la identifica y le prohíbe la enseñanza. A pesar de ello, Edith no se desanima. Su fe ha madurado y se descubre llamada a la vida religiosa: ingresa al Carmelo en Colonia como postulante. Con ese paso, rompe definitivamente con su pasado, y renuncia al prestigio y la fama del mundo académico. El 15 de abril de 1934 toma el hábito carmelita y cambia su nombre a Teresa Benedicta de la Cruz.

Un mundo sin Dios

Para ese entonces, la situación de los judíos se había tornado dramática y Edith pide ser trasladada de monasterio para no poner en riesgo la vida de sus compañeras. Es enviada a una comunidad en Holanda junto con su hermana Rosa, quien también se había convertido al cristianismo y servía como hermana lega. Mientras tanto, los nazis amenazan con “deportar” —desaparecer— a los judíos de Europa, incluyendo a los conversos.

El derrotero tomado por el partido ya generaba el rechazo del mundo libre y la condena internacional. La Iglesia Católica, a través de las gestiones del Papa Pío XII se convierte en bastión de defensa del pueblo judío. A pesar de las innumerables presiones que recibe, Pío XII se mantiene firme del lado de los perseguidos y maltratados.

El camino de la Cruz

Las fuerzas nazis de ocupación en Holanda declaran a todos los católicos judíos como “apátridas”, por lo que deberán ser detenidos y deportados. Así, un contingente militar nazi ingresa al convento carmelita donde viven Edith y Rosa y se las llevan.

Ambas son trasladadas al campo de concentración de Westerbork (Países Bajos). Edith, en medio de aquella situación extrema, se preocupa por ayudar y consolar a sus compañeros de prisión. Las condiciones en las que viven incluyen humillaciones, tortura y, por supuesto, la muerte.

Semanas después, Edith y Rosa son enviadas al campo de concentración de Auschwitz (territorio de ocupación en Polonia). Forman parte de un grupo de unos mil judíos. Las hermanas Stein arriban el 9 de agosto de 1942. Después solo sucede lo inevitable: los prisioneros recién llegados son organizados para ser conducidos a la cámara de gas. Santa Edith es ejecutada en uno de los grupos. Muere ofreciendo su vida por la salvación de las almas, la liberación de su pueblo y la conversión de Alemania.

Santa Teresa Benedicta de la Cruz, Santa Edith Stein, fue canonizada por San Juan Pablo II en 1998. El Papa le concedió el título de “Mártir por amor”.

Un año más tarde, en octubre de 1999, la santa fue declarada copatrona de Europa.

Donaciones vía Transferencia Bancaria de fondos

Banco: Banco de Crédito e Inversiones, Oficina Central, Santiago – Chile
Cuenta Corriente N° 101 94 002 Titular: Fundación Montecarmelo
Rut: 71.209.800-7

Confirmar transferencias a correo electrónico:
prodriguez@lasachiras.cl, y/o contacto@fmontecarmelo.cl

Primera canonización de León XIV: 7 de septiembre, de Carlo Acutis y Pier Giorgio Frassati

Muchos jóvenes llegaron a finales de abril a Roma porque estaba prevista la canonización del joven Carlo Acutis para el 27 de abril, pero la muerte del Papa Francisco cambió todos los planes y aplazó el evento. Algunos peregrinos aprovecharon para otro acontecimiento histórico: asistir a los funerales del Papa Francisco el 26 de abril. Otros fueron testigos de la proclamación del nuevo Papa, León XIV, el 8 de mayo.

Ahora León XIV anuncia las nuevas fechas de canonizaciones, todas en la Plaza de San Pedro. La primera será la de dos santos jóvenes italianos, el 7 de septiembre, y la segunda la de ocho santos el 19 de octubre, incluyendo los venezolanos José Gregorio y Carmen Rendiles y la misionera italiana en la selva ecuatoriana María Troncatti.

Dos jóvenes que querían ayudar a los demás

Carlo Acutis falleció a los 15 años en 2006 debido a una leucemia fulminante. Pier Giorgio Frassati murió en 1925 a los 24 años, víctima de una poliomielitis.

Acutis, conocido como el ciberapóstol de la Eucaristía, usó la tecnología para acercar a las personas a Dios, documentando los milagros eucarísticos en línea y convirtiéndose en un modelo de evangelización moderna. Vivió y murió en el siglo XXI, usó Internet y estaba muy ligado a la espiritualidad franciscana. Su cuerpo es venerado en Asís.

Pier Giorgio Frassati fue miembro activo de varias asociaciones juveniles católicas, entre ellas la Acción Católica, el Apostolado de la



Carlo Acutis y Pier Giorgio Frassati, dos jóvenes santos desde septiembre de 2025

Oración, la Liga Eucarística y la Asociación de Jóvenes Adoradores Universitarios.

Destacó por su profunda vida espiritual y su compromiso con los más necesitados. A pesar de provenir de una familia acomodada, dedicó gran parte de su tiempo a ayudar a los pobres y enfermos, viviendo su fe con una entrega total.

Es un modelo para jóvenes interesados en el deporte. Le encantaba el alpinismo: una de sus frases más conocidas es “Hacia la cima”. También practicaba equitación, natación y esgrima. Relacionaba su amor por la naturaleza y el ejercicio físico con el esfuerzo y la superación personal como un camino hacia Dios.

El obispo de Asís, Domenico Sorrentino, ha celebrado con entusiasmo esta canonización, destacando que Acutis y Frassati representan modelos contemporáneos de santidad accesible para jóvenes y adultos. “Son ejemplos de cómo vivir el Evangelio en el mundo actual, recordándonos que la fe no es un asunto del pasado, sino una fuerza viva que transforma vidas”, afirmó Sorrentino.

Santuario Monte Carmelo de Peñablanca - Chile

Adjuntamos algunos testimonios gráficos de los asistentes a las actividades del sábado 2 de agosto de 2025, primer sábado del mes, en el Santuario del Monte Carmelo de Peñablanca.



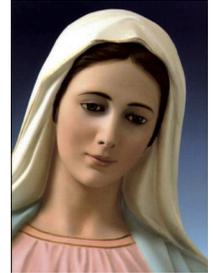
Mensajes de Nuestra Señora María Reina de la Paz



Mensaje del 25 de julio de 2025

“¡Queridos hijos! También hoy doy gracias al Todopoderoso por estar con ustedes y poder guiarlos hacia el Dios del amor y de la paz. Las ideologías que los destruyen a ustedes y su vida espiritual son pasajeras. Yo los llamo: hijitos, regresen a Dios, porque con Dios tienen futuro y vida eterna. Gracias por haber respondido a mi llamado”.

por haber respondido a mi llamado”.



Noticias de El Vaticano

León XIV y la centralidad de Cristo en la vida universitaria

León XIV recuerda en su mensaje el lugar central de Cristo en el saber humano, la razón y la fe.

10.08.2025 | 09:22 — En un mensaje reciente a los participantes en la 28ª Asamblea General de la FIUC (Federación Internacional de Universidades Católicas), el Papa León XIV pronunció unas palabras dignas de ser recordadas por el sabor a católico que tienen las mismas, sobre todo si se tiene en cuenta el clima de época en el que vivimos desde hace rato, que es tanto como decir el del ocaso de la razón humana en cuanto tal por la fobia anti-metafísica y el de la clausura de esta misma razón a la vida de la fe por el inmanentismo en toda sus versiones.

Considerando el lema Las universidades católicas, coreógrafas del saber, el Papa León XIV señala que se trata de “una expresión muy hermosa, que invita a la armonía, la unidad, el dinamismo y la alegría”. Llama la atención sobre cuál es la música que estamos siguiendo. Advirtiendo sobre los “cantos de sirena”, atractivos por su novedad, popularidad y por la aparente seguridad, afirma que las universidades católicas “están llamadas a convertirse en «itinerarios de la mente hacia Dios», según la feliz expresión de San Buenaventura”.

Esta referencia a San Buenaventura en seguida la enlaza con una cita de su querido

San Agustín de Hipona cuando éste sostiene: “Fijaos, hermanos, lo que sucede en el alma humana. Por sí misma no tiene luz, no tiene fuerza: todo lo que hay de hermoso en el alma es fortaleza y sabiduría; pero ni es suyo lo que sabe, ni suya es su fuerza, ni es luz por sí misma [...]. Hay un origen y una fuente de la fortaleza, y una raíz de la sabiduría; hay, por así decirlo, una región, si así se la puede llamar, de la verdad inmutable; si el alma se aparta de ella, entra en las tinieblas, y si se acerca, queda iluminada” (Comentario a los Salmos, 58, I, 18).

Más adelante destaca que Santo Tomás “comprendió bien que en Cristo-Sabiduría está al mismo tiempo lo más propio de nuestra fe y lo más universal de la inteligencia humana, y por ello, la sabiduría, así entendida, es el lugar natural de encuentro y diálogo con todas las culturas y todas las formas de pensamiento. Leemos en su Comentario a las Sentencias que la sabiduría «ya se trate de una capacidad de la inteligencia o de un don [de Dios], ante todo trata de lo divino; y en cuanto por ella puede ser juzgado todo lo demás, se dice que el sabio alcanza mayor certeza que todos» (III, d. 35, q. 2, a. 2, qc 2)”.

Es fundamental subrayar la centralidad de Cristo en la vida universitaria según las enseñanzas de León XIV. Luego de afirmar que el medio universitario “con su característico diálogo entre distintas cosmovisiones, no es extraño al ser y quehacer de la Iglesia”, recuerda “el modo como los cristianos, ya desde los comienzos de la evangelización, percibieron con claridad que no podía anunciarse la Buena Nueva sin esclarecer en qué grado era o no compatible con otras maneras de ver el mundo y otras propuestas sobre lo que significa ser humano y vivir en sociedad”.

Citando a San Pablo (Rm 6, 21), advierte que el resultado de las obras de los antiguos fue la muerte en la medida en que faltaba “Cristo, Palabra y Sabiduría del Padre; faltaba Aquel por el cual y para el cual fueron hechas todas las cosas (cf. Col 1, 16)”. Así es como “Cristo no llega como un extraño al discurso racional, sino más bien como clave de bóveda que le da sentido y armonía a todo nuestro pensar, a todos nuestros anhelos y proyectos de mejorar la vida presente y de dar propósito y trascendencia al esfuerzo humano”.

Cristo es la clave de bóveda de la racionalidad humana. Esta afirmación resulta capital para la



recta interpretación de la vida universitaria. La Universidad, al fin de cuentas, es la “casa de los saberes”. El plural “saberes” se justifica dado que los hombres podemos conocer las cosas y su explicación a partir de distintos tipos de causas. Esta distinción de los tipos de

causas determina la mayor o menor calidad de los conocimientos correspondientes. Por este motivo, podría hablarse de una especie de “sinfonía” en lo que se refiere a la relación entre los saberes en la Universidad.

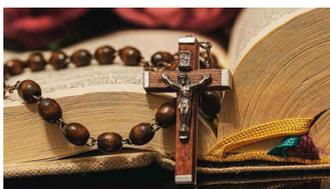
El hombre, por naturaleza, desea saber: lección de larga data aristotélica. Su anhelo más profundo es conocer la verdad para alcanzar la felicidad. Se trata de una sabiduría humana teórico-práctica. ¿Acaso la filosofía no es tal cosa? Sucede que el hombre está llamado a una vida sobrenatural por un motivo completamente gratuito por parte de Dios. Dios es la Verdad. Pero Dios asumió una naturaleza humana –“Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros” (Jn 1, 14)– y dijo de Sí mismo: “Yo soy la Verdad” (Jn 14, 6). Jesucristo, de este modo, está en el núcleo de la reflexión humana abierta gratuitamente a la eternidad. Así, una auténtica Universidad, sin perder de vista las circunstancias, debe ser cristocéntrica en la misma medida en que Jesucristo es la Sabiduría del Padre.

Devociones

Santo rosario

En la parroquia en la que actualmente me encuentro hay un grupo de santas mujeres que semanalmente visitan a los enfermos y rezan con ellos el santo Rosario.

Fueron a una casa y aunque sabían que el enfermo era evangélico, se ofrecieron para rezar allí las 50 avemarías ya que la esposa no tenía ningún reparo en que lo hicieran, dado que el enfermo estaba desahuciado y se encontraba en



los últimos estertores de la muerte. Apenas respiraba y su agonía era evidente. Tenía un cáncer y ya no tenía humanamente remedio.

Terminado el rezo de los misterios y ya se disponían para marchar cuando, con gran sorpresa de todos, se levantó sano y bueno. Reconoció públicamente que atribuía esa sanación inesperada al rezo del santo rosario.

Confesaba que él, siendo evangélico de toda

Devociones

la vida, advertía que mientras esas santas mujeres rezaban con toda devoción el padrenuestro y las avemarías, su organismo empezaba a revivir, con gran gozo y admiración por parte de él.

Las mujeres le dijeron que se hiciera unas

placas de rayos X, y el médico, más sorprendido que nadie, quiso confirmar su curación haciéndole cuatro placas.

Todas dieron resultado negativo. Estaba totalmente curado.

P. JOSÉ LUIS ALONSO OAR

Reflexiones

Aborto: ni seguro ni raro

04.08.2025 | 07:26 — Hace algunas décadas, varios países occidentales comenzaron a descriminalizar el aborto bajo tres supuestos: riesgo grave para la salud física o mental de la mujer, embarazo por violación y malformaciones fetales graves. Así, bajo atractivos y engañosos lemas tales como “seguro, legal y raro”, el aborto fue introducido en la sociedad como un asunto relacionado con la atención médica, la educación y la igualdad de oportunidades.

El famoso doctor Bernard Nathanson, quien antes de su conversión presidió más de 60.000 abortos y realizó 5.000, afirmó: “El movimiento abortista comenzó con engaños e incluso mentiras. Logramos derribar las leyes que limitaban los abortos exagerando los efectos de los abortos ilegales, falsificamos encuestas e inventamos estadísticas y cifras porque era el momento oportuno y los medios de comunicación cooperaron”.

Esta propaganda a favor del aborto, además de contar con influyentes “líderes”, tuvo el abierto apoyo de poderosas organizaciones internacionales entre las que destaca la Organización de Naciones Unidas, la cual, desde hace ya varios decenios, ha ejercido una enorme presión para conseguir, a nivel mundial, la liberalización del aborto.

A este orquestado ataque a la vida difundido a través de la mayoría de los grandes medios de comunicación, así como de muchas de las instituciones educativas, se ha sumado la Agenda 2030, la cual promueve como uno de los desafíos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible el acceso a un “aborto seguro y de calidad” como requisito previo para el

empoderamiento y la autonomía corporal de la mujer. Desafortunadamente, en los últimos 30 años, más de 60 países han liberalizado sus leyes a fin de permitir el aborto. Así, el aborto a petición está autorizado en 77 países, por motivos socioeconómicos en 12 y solo en 22 países está totalmente prohibido. Además, es reconocido por millones de personas como un “derecho humano fundamental”. Pues es indudable que el apoyo al aborto legal ha crecido en el mundo, durante las últimas dos décadas, especialmente en Europa. Aun en la católica Polonia, más de la mitad de los polacos (56%) afirma que el aborto debería ser legal en todos o en la mayoría de los casos.

La promoción del aborto como “derecho” necesario para conseguir la igualdad y el bienestar de las mujeres está llevando a algunos países a adoptar leyes cada vez más extremas. Así, Francia, en marzo de 2024, consagró el aborto como un “derecho” protegido por la constitución. Además, sus promotores se han propuesto hacer del aborto un derecho constitucional en toda la Unión Europea.

Asimismo, en el pasado mes de junio, el parlamento británico despenalizó el aborto en Inglaterra y Gales en cualquier etapa de la gestación. La enmienda, que continúa su trámite hasta su votación definitiva que la convertiría en ley, permitiría abortar hasta momentos antes del nacimiento.

La criminal industria del aborto, apoyada paradójicamente por la Organización Mundial de la Salud, ha normalizado el aborto a tal grado que, según el Instituto Guttmacher, una de cada cuatro mujeres estadounidenses

Reflexiones

se habrá sometido a un aborto antes de los 45 años. Pues, desgraciadamente, el mayor don que Dios ha otorgado a la mujer, el concebir y llevar en el seno una nueva vida, es visto por muchos como una maldición que hay que evitar a cualquier precio, así sea la muerte del no nacido y el feroz ataque a la naturaleza de la mujer, lo cual trae terribles consecuencias.

El aborto podrá ser legal, mas, contrariamente a lo que afirman sus promotores, el aborto nunca es seguro, pues tiene como objetivo el asesinato de un ser humano en su etapa más vulnerable y además daña, física y psicológicamente a las madres que se someten a él.

Según la Asociación de Estadounidenses Unidos por la Vida, las complicaciones médicas derivadas del aborto incluyen coágulos de sangre, hemorragias, infecciones y lesiones en el cuello uterino y otros órganos. En cuanto a las consecuencias psicológicas, se ha encontrado que las mujeres que abortan reportan tasas significativamente más altas de ansiedad generalizada. Además, se han observado otros padecimientos tales como: trastornos alimenticios, problemas con la pareja, pesadillas, depresión, pensamientos suicidas, abuso de alcohol y uso de drogas.

Nos han vendido el aborto como fundamento esencial para construir un mundo “pacífico, próspero y sostenible” cuando en realidad, como lo afirmase la Madre Teresa de Calcuta:

“El mayor destructor de la paz hoy en día es el aborto, porque es una guerra contra el niño, un asesinato directo del niño inocente, un asesinato cometido por la propia madre. Y si aceptamos que una madre puede matar incluso a su propio hijo, ¿cómo podemos decirles a otras personas que no se maten entre sí?”

Desafortunadamente, nuestra progresista sociedad ha puesto a las madres contra sus propios hijos llamando derecho al asesinato de un ser inocente por deseo expreso de la propia madre, muchas veces manipulada y engañada. Bien nos advierte Isaías (5, 20) “¡Ay de los que al mal llaman bien y al bien mal, que ponen tinieblas por luz, y luz por tinieblas”...

Bernard Nathanson advirtió: “Una táctica favorita de los proabortistas es insistir en que definir cuándo comienza la vida es imposible;



Ninguna mujer abortaría si su vientre fuera transparente. Y en cierto modo, lo es con las ecografías. Por eso los abortistas rechazan las leyes que las ofrecen a la madre antes de abortar. AMR TAHA / UNSPLASH

que la cuestión es teológica, moral o filosófica, cualquier cosa menos científica. Sin embargo, la embriología deja innegablemente claro que la vida comienza en la concepción”. Por ello, menos mujeres abortarían si los úteros tuvieran ventanas.

Como vemos, las negras alas de la muerte revolotean cada vez más abierta y libremente en una sociedad que, en nombre del respeto a la autonomía de la mujer, aceptó la eliminación de los seres humanos más indefensos “solo” bajo ciertos supuestos para, una vez silenciadas las conciencias, alargar plazos y sumar circunstancias. Olvidamos que, independientemente de que el feto tenga apenas un par de semanas o nueve meses, haya sido concebido bajo terribles circunstancias o sea deseado, presente alguna anomalía o venga sano, cada vida humana es sagrada, pues ha sido creada por Dios a Su imagen y semejanza.

Como afirma el gran médico y genetista Jérôme Lejeune: “Pero habrá quien diga que, al principio del todo, dos o tres días después de la fecundación, sólo hay un pequeño amasijo de células. ¡Qué digo! Al principio se trata de una sola célula, la que proviene de la unión del óvulo y del espermatozoide. Ciertamente, las células se multiplican activamente, pero esa pequeña mora que anida en la pared del útero ¿es ya diferente de la de su madre? Claro que sí, ya tiene su propia individualidad y, lo que es a duras penas creíble, ya es capaz de dar órdenes al organismo de su madre. Este mi-

núsculo embrión, al sexto o séptimo día, con tan sólo un milímetro y medio de tamaño, toma inmediatamente el mando de las operaciones y fuerza a su madre a conservar su protección... Al mes y medio está casi terminado, manos, pies, cabeza, órganos, cerebro... todo está en

su sitio y ya no hará sino crecer. El increíble Pulgarcito, el hombre más pequeño que un pulgar, existe de verdad... Entonces, ¿para qué discutir? Pues todos los niños, todos los adultos que somos ahora, fuimos un día un Pulgarcito en el seno de nuestras madres”.

Cultura religiosa

¿Cómo reconocer una prueba de fe?

05.08.2025 | 07:47 — A veces atravesamos momentos que parecen demasiado duros para ser parte de un camino bendecido: soledad, injusticia, puertas cerradas, caminos que parecen no tener salida.

¿Dónde están los signos de Dios cuando todo se oscurece?

La Dei Verbum nos recuerda: “En los sagrados libros, el Padre que está en los cielos se dirige con amor a sus hijos y habla con ellos”.

Veamos entonces qué nos dice Dios sobre cómo —y dónde— buscar señales de su presencia en esos momentos en que parece estar ausente... en estas noches oscuras de la fe. Y cuáles son los signos con los que Él nos habla, para que podamos reconocer que lo que estamos atravesando es solo una prueba de fe.

La Biblia nos ofrece una clave poderosa: muchas veces, las mayores crisis en la vida de quienes caminan con Dios son pruebas.

Y estas pruebas tienen una característica especial: parecen poner en juego el cumplimiento de la promesa divina.

Y es ahí, precisamente, donde se esconde la pista para reconocerlas como lo que son: pruebas, no finales.

Cuando podemos verlas así, se abre un modo nuevo de atravesarlas: con paciencia y esperanza.

Veamos algunos ejemplos:

- Abraham recibe la promesa de una descendencia tan numerosa como las estrellas del cielo. Y sin embargo, un día se le pide que sacrifique a su hijo Isaac, el único por medio del cual esa promesa podría cumplirse. ¿Cómo puede morir aquel por quien vendría la gran descendencia?



A Abraham Dios le había prometido una descendencia inmensa y luego le pedía sacrificar a su único hijo. ¿Cómo no dudar? Pero no dudó. (Luca Giordano, ‘El Sacrificio de Isaac’ (c. 1696), Museo del Prado)

Esa sola pregunta contiene la clave: si Dios ha hecho una promesa, entonces aquello que parece llevarnos a la destrucción no puede ser el final, por lo tanto comprendemos que es solo una prueba.

- Jacob lucha en Peniel con un misterioso hombre y queda cojo... justo cuando se dirige al encuentro con Esaú, el hermano que juró matarlo. Pero Jacob lleva sobre sí la bendición. Ha sido llamado Israel. No puede perecer. El enfrentamiento con su hermano tendrá un desenlace muy diferente al que teme.

- El pueblo de Israel camina por el desierto, sin agua ni comida. Atraviesa crisis profundas donde temen morir allí mismo. Pero, ¿cómo puede terminar así la historia de un pueblo elegido para ser luz de las naciones? Es solo una prueba.

- Incluso José, vendido como esclavo, acusado falsamente, encarcelado injustamente... no

podía morir en el olvido. A través de él —descendiente de Abraham— se salvaría el futuro de toda la nación. Era parte del plan. Era parte de la promesa.

Estos momentos de oscuridad, de temor y de aparente abandono pueden ser iluminados a la luz de estos relatos.

A veces se nos conduce al límite —como a Abraham, a Jacob, al pueblo en el desierto, a José—, no para destruirnos, sino para que descubramos allí algo que de otro modo permanecería oculto: la fidelidad de Dios, y lo que hay de verdadero en nuestra fe, revelar lo que hay en lo más profundo de nuestro corazón.

Quizás hoy no entendemos lo que estamos atravesando. Pero la Escritura nos invita a no quedarnos en la superficie de los acontecimientos.

Lo que parece una crisis, puede ser una oportunidad para crecer en fidelidad. Lo que parece pérdida, puede ser preparación. Lo que parece el final... puede ser el umbral de un nuevo comienzo.

Y cuando logramos atravesarlos y mirar en

retrospectiva, podemos comprender por qué debíamos pasar por allí... y todo lo que ese paso nos dejó.

Como dijo el filósofo Kierkegaard: “La vida solo puede ser entendida mirando hacia atrás, pero ha de vivirse mirando hacia adelante”.

No es fácil. Por eso es importante contar con herramientas que nos ayuden a atravesar esas noches oscuras.

Y sostenernos —aunque sea con una pequeña luz de fe— de esa línea invisible pero poderosa que Dios nos extiende.

Para poder identificar que lo que estamos viviendo no es una derrota, sino una prueba para recobrar la esperanza y fortalecer nuestra paciencia.

Y comprender que ese tipo de acontecimientos no buscan destruirnos, sino sacar a la luz lo más profundo de nuestra fe... y de nuestro llamado. Purificar nuestro corazón, revelar nuestra fortaleza, nuestra valentía.

Para que podamos experimentar “que no solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Dt 8, 3).

La exaltación de la Santa Cruz

José María Iraburu

14.09.13 a las 12:27 PM—Hoy la cosa va en serio.

Hoy la Iglesia universal celebra en su Liturgia la Exaltación de la Santa Cruz. Vivamos con alegría inmensa y con gratitud indecible hacia Dios esta maravillosa fiesta del Año litúrgico. «Tanto amó Dios al mundo que le entregó su Hijo unigénito [primero en Belén, por la encarnación, y finalmente en la Cruz, en el misterio de la redención], para que todo el que crea en Él no muera, sino que tenga vida eterna» (Jn 3,16). La Cruz es la máxima declaración de amor que Dios nos hace a los hombres. Es la epifanía suprema de Dios mismo, que es amor.

La Tradición católica de los Padres, del Magisterio y de los grandes maestros espirituales «dice» una y otra vez que Dios quiso en su providencia el sacrificio redentor de Cristo en la Cruz. Lo afirmamos hoy en todas las iglesias

del mundo al celebrar la Misa, rezando en la oración colecta:

—«Señor Dios nuestro, que has querido realizar la salvación de todos los hombres por medio de tu Hijo, muerto en la cruz; concédenos, te rogamos, a quienes hemos conocido en la tierra este misterio, alcanzar en el cielo los premios de la vida eterna».

Ésta es la fe de la Iglesia, la que expresa la Revelación divina que nos ha llegado por el ministerio de los patriarcas, de los profetas, de los apóstoles, de sus sucesores y de toda la tradición unánime de la Iglesia en Oriente y Occidente.

—El Catecismo Romano (1566) enseña que «no fue casualidad que Cristo muriese en la Cruz, sino disposición de Dios. El haber Cristo muerto en el madero de la Cruz, y no de otro modo, se ha de atribuir al consejo y ordenación

de Dios, “para que en el árbol de la cruz, donde tuvo origen la muerte, de allí resurgiera la vida” (Pref. Cruz)... Como advierte el Apóstol, hemos de admirar la suma providencia de Dios: “ya que el mundo, con su sabiduría, no reconoció a Dios en las obras que manifiestan su sabiduría, quiso Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación... y predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los paganos” (1Cor 1,21-23)... Y por esto también, viendo el Señor que el misterio de la Cruz era la cosa más extraña, según el modo de entender humano, después del pecado [primero] nunca cesó de manifestar la muerte de su Hijo, así por figuras como por los oráculos de los Profetas» (I p., V,79-81).

—El actual Catecismo de la Iglesia Católica (1992) enseña lo mismo: «La muerte violenta de Jesús no fue fruto del azar en una desgraciada constelación de circunstancias. Pertenece al misterio del designio de Dios, como lo explica San Pedro a los judíos de Jerusalén ya en su primer discurso de Pentecostés: “fue entregado según el determinado designio y previo conocimiento de Dios” (Hch 2,23)» (599).

Estos Catecismos no hacen sino repetir la primera catequesis de Jesús a los discípulos de Emaús: «¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria? Y comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras» (Lc 24,25-27).

Cristo quiso morir por nosotros en la Cruz. Como dice Juan Pablo II en la *Salvífica doloris* (1984), «Cristo va hacia su pasión y muerte con toda la conciencia de la misión que ha de realizar de este modo... Por eso reprende severamente a Pedro, cuando éste quiere hacerle abandonar los pensamientos [divinos] sobre el sufrimiento y sobre la muerte de cruz (Mt



Exaltación de la Santa Cruz. Leandro Bassano (1557-1622)

16,23)... Cristo se encamina hacia su propio sufrimiento, consciente de su fuerza salvífica. Va obediente al Padre, pero ante todo está unido al Padre en el amor con el cual Él ha amado al mundo y al hombre en el mundo» (16). «El Siervo doliente se carga con aquellos sufrimientos de un modo completamente voluntario (cf. Is 53,7-9)» (18). Éste es «el Cordero de Dios» (Jn 1,36): así lo presenta al pueblo el Bautista; éste es el Cordero immaculado, el que de verdad tiene poder para quitar el pecado del mundo al precio de su sangre.

* * *

Muy necesario es hoy «exaltar la Cruz de Cristo», porque son muchos hoy los que la falsifican y menosprecian. Y los que más daño hacen al pueblo de Dios son los falsos Maestros de una falsa teología.

El lenguaje de la fe católica debe ser siempre fiel al lenguaje de la sagrada Escritura. Quiso Dios que Cristo nos redimiera mediante la muerte en la Cruz. Quiso Cristo entregar su cuerpo y su sangre en la Cruz, como Cordero sacrificado, para quitar el pecado del mundo. Ésta es una verdad formalmente revelada en muchos textos de la Escritura. Aunque algún máximo teólogo, según el mundo, diga que su sacrificio final expiatorio no era «inherente a la misión que tenía que realizar en el mundo», no le crean: miente. «Dice» lo contrario a lo que «dice» la Escritura. Ningún teólogo, aunque haya recibido como tal las máximas distinciones dentro incluso de la Iglesia, puede negar lo que afirma la Escritura sagrada. Si los apóstoles afirman una y otra vez que «Dios envió a su Hijo, como víctima expiatoria de nuestros pecados» (1Jn 4,10), ningún teólogo, por altos y numerosos que sean sus títulos académicos, debe atreverse a «contra-decir» lo que «dicen» los Apóstoles. No puede afirmar que «Dios no envía su Hijo a la muerte, no la quiere, y menos la exige».

Un teólogo podrá y deberá explicar el sentido de las Escrituras, purificándolo de entendimientos erróneos, pero jamás deberá negar lo que la Biblia afirma, y nunca habrá de tratar las palabras bíblicas con reticencias y críticas negativas, como si fueran expresiones equívocas. Allí, por ejemplo, donde la Escritura dice que Cristo es sacerdote, teólogos o escrituristas no pueden decir que Cristo fue un laico y no un sacerdote, sino que han de explicar bien que nuestro Señor Jesucristo fue sacerdote de la Nueva Alianza sellada en su sangre.

El teólogo pervierte su propia misión si contra-dice lo que la Palabra divina dice. Una tarea principal del teólogo es interpretar bien lo que «quiere decir» la Revelación y la fe cristiana cuando «dice» una cierta verdad. Pero la interpretación teológica es inadmisibles cuando «contra-dice» expresamente lo que dice la Escritura. No puede preferir sus modos personales de expresar el misterio de la fe a los modos elegidos por el mismo Dios en la Escritura, en la Tradición eclesial, en el Magisterio y la Liturgia, hasta el día de hoy.

Es evidente que Dios, para expresar realidades sobre-naturales, emplea el lenguaje natural-humano, y que necesariamente usará de antropomorfismos. Pero en la misma necesidad ineludible se verá el teólogo.

También su lenguaje se verá afectado de antropomorfismos, pues emplea una lengua humana. La diferencia, bien decisiva, está en que el lenguaje de la Revelación, asistido siempre por el Espíritu Santo en la Escritura, en la Tradición y en el Magisterio apostólico, jamás induce a error, sino que lleva a la verdad completa. Mientras que un lenguaje contra-dictorio al de la Revelación, arbitrariamente producido por los teólogos, lleva necesariamente a graves errores.

Cuando teólogos y maestros de espiritualidad desprecian las palabras y los conceptos que la Iglesia ha elaborado en su tradición, bajo la acción del Espíritu de la verdad (Jn 16,13), y crean, por el contrario, alergias en el pueblo cristiano hacia esos modos de pensamiento y expresión, proponiéndoles los suyos, como mejores, están destruyendo la fe de los fieles. No son servidores fieles de la Palabra divina,

pan vivo bajado del cielo para alimento de los hijos de Dios. Pío XII, en la encíclica *Humani generis* (1950), denuncia a quienes pretenden «liberar el dogma mismo de la manera de hablar ya tradicional en la Iglesia» (9). Estas tendencias «no solo conducen al relativismo dogmático, sino que ya de hecho lo contienen, pues el desprecio de la doctrina tradicional y de su terminología favorecen demasiado a ese relativismo y lo fomentan» (10). Por todo ello es «de suma imprudencia abandonar o rechazar o privar de su valor tantas y tan importantes nociones y expresiones» que, bajo la guía del Espíritu Santo, se han formulado «para expresar las verdades de la fe cada vez con mayor exactitud, sustituyéndolas con nociones hipotéticas o expresiones fluctuantes y vagas de la nueva filosofía» (11).

Hemos tenido que oír y leer en los últimos tiempos verdaderas blasfemias contra la Cruz de Cristo. Nos ha sido dicho que la muerte de Cristo no fue «un designio de Dios», y menos aún que haya de ser entendida «como inherente a la misión que tenía que realizar en el mundo». Nos han dicho que, simplemente, fue un acontecimiento histórico causado por «las situaciones, instituciones y personas en medio de las que él vivió». (¡Qué mala suerte tuvo!)... Nos han dicho que Dios no quiere la muerte de su Hijo, «no la quiere, ni menos la exige». Nos han afirmado que más bien ha de entenderse la muerte de Cristo como «un accidente profesional», bastante previsible en los que son profetas de Dios.

Nos han asegurado que «el peligro dolorista de la devoción al Crucifijo» [sic], tan desarrollado en los últimos siglos, es «una concepción desviada y morbosa», que halla su máxima expresión en «la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, traspasado y coronado de espinas». En fin, no ha faltado quien nos ha llegado a asegurarnos por escrito que La cruz no nos salva. «Hace ya dos mil años que dura el grave malentendido, y son demasiados los que lo sostienen, pero hoy es insostenible... Nadie explicó nunca por qué Dios exige expiación, ni quién gana con que el culpable expíe. Eso hicimos de Dios, ¡pobre Dios!... ¡Maldita cruz!».

Celebramos hoy, pues, la Exaltación de la

Santa Cruz, y buena falta nos hace entre tantos «enemigos de la cruz de Cristo» (Flp 3,18). La Cruz de Cristo, con la Encarnación, es la obra más excelsa de la Providencia divina: la epifanía total del amor, de la justicia y de la misericordia

de Dios. A exaltarla dediquemos hoy el día, y toda nuestra vida, unidos a la Iglesia católica de Oriente y Occidente, de ayer, de hoy y de mañana.

JOSÉ MARÍA IRABURU, *sacerdote*

Testimonio Adoración

La cura de mi cáncer fue Jesús

Por MARÍA ISABEL VIO ELIZALDE, adoradora de Olmué—Hace diez meses, después de varios exámenes, me diagnosticaron cáncer. Tumor maligno de ovarios. Después de una junta de médicos en la Clínica FALP, Fundación del Cáncer Arturo López Pérez, determinaron un tratamiento que consistía en tres sesiones de quimioterapias, luego operación y tres quimioterapias nuevamente.

El tratamiento fue dando resultados positivos y a través de exámenes y biopsias mostraban que el tumor disminuía, por lo que los médicos determinaron que antes de la operación, se hiciera otra sesión de quimioterapia para reducir aún más el tumor, y así fue.

Me operaron con muy buenos resultados y luego de un mes me hicieron los dos últimas sesiones de quimioterapia del tratamiento.

Cuando supe de mi diagnóstico, me refugié en la Capilla de Adoración al Santísimo, y le pedí a Dios que me ayudara en este camino que se me venía por delante. Me entregué por completo a su Voluntad porque sabía que la misericordia de Dios es infinita.

Desde el primer momento, estuvo conmigo, las sesiones de quimioterapia fueron de 09:00 a 13:00 hrs. Me las hizo placentera, no tuve reacción negativa, salía sola caminando hacia mi casa, sin mareos, náuseas ni dolores de cabeza. Yo sentía cuando estaba frente al Santísimo mucha paz y una fe infinita que Dios estaba conmigo.

Le agradezco al padre Rodolfo, párroco de la Parroquia Nuestra Señora del Rosario de Olmué, todo su apoyo y cariño. Gracias a sus Misas de sanación, rosarios diarios y bendiciones.



Al escribir este testimonio, me viene a la memoria que durante estos diez meses tuve que hacerme un sinnúmero de exámenes que salieron felizmente todos bien, no hay duda de que Dios y la Virgen María me acompañaron e hicieron este milagro.

No soy la misma persona, espero que Dios me siga indicando el camino a seguir para ser una mejor cristiana.

Agradezco a mi familia y amigos por el cariño, paciencia y amor que me demostraron acompañándome en este capítulo de mi vida. Gracias, Señor, gracias.

23 de marzo de 2023



Visite nuestro sitio oficial en:
<http://www.virgenmariachile.cl>

René ZZ, de «youtuber de los tatuajes» a la fe... así cuenta su conversión: «Soñé que Dios me amaba»

J.C. | 26.07.2025 | 07:12— René Ponte, más conocido como René ZZ es un youtuber gallego, de 30 años y converso al catolicismo, que crece cada día como la espuma en el número de suscriptores de su canal de YouTube (tiene ahora casi dos millones), gracias, sobre todo, a las entrevistas que hace a gente variada e interesante.

Aunque empezó con contenido sobre tatuajes, hoy René se arrepiente de ello, y, siempre que puede, habla de la gran importancia que tuvo el encuentro con Dios en su vida.

Recientemente ha publicado un vídeo en el que cuenta su testimonio de conversión. Con el título “Así conocí a Dios. Mi testimonio”, el comunicador cuenta cómo un día tuvo un sueño muy especial, que “no tiene nada que ver con ningún otro sueño que yo haya tenido anteriormente”.

Aquel compañero de clase

“Yo me crié en una familia no atea, tampoco agnóstica, creyente, pero a su manera (...). De vez en cuando se hacían referencias al niño Jesús, a ir a la iglesia un domingo, a hacer la comunión, a rezarle a Dios (...). A los 13 años tuve una experiencia con un compañero de clase (...), me empezó a decir, ‘Dios no existe por esto, por lo otro...’”, relata René ZZ.

“Y yo me fui destrozado ese día a casa, le di un par de vueltas y llegué a ese punto en el que están algunos ateos. De decir, ‘vale, pues debe ser que Dios no existe porque, sí, realmente le rezo y no ocurre nada’. Tampoco me han explicado exactamente qué es y no parece que sea algo que vaya a descubrir por mucho que me esfuerce”, comenta que se decía de niño.

Hasta que a los 26 años se mudó a Finlandia. “Allí empecé a hacer vídeos. Me tranquilicé, me



puse en forma, empecé a leer sobre psicología, sobre antropología, sobre neurociencia. Leía mucho sobre Jordan Peterson, que evidentemente mi conversión al cristianismo tiene algo que ver con él y negarlo sería mentir”, reconoce.

Si ellos llegaron, yo

también

El ejemplo de estas personas sabias despertó algo en él. “Yo dije, ‘vale, toda esta gente es mucho más inteligente que yo, sabe muchísimo más que yo’. Y la gran mayoría de ellos han llegado a la conclusión de que Dios existe. A mí eso me fascinaba”.

“Si hay gente que ha estudiado el mundo entero y acaba llegando a la conclusión de que Dios existe, quizás debería ponerlo en una lista de prioridades”, se dijo.

Para entonces, René ZZ ya se preguntaba, ¿qué puedo hacer? “No puedo estudiar todas las religiones a la vez, ni quiero, porque hay muchas. ¿Cuál es la mía? El cristianismo. ¿Cuál es la más interesante, según lo poco que sé? El cristianismo. ¿Cuál es la que me llama? El cristianismo. Pues no voy ni a leerme el Corán, ni a leerme la Torá. Me pillo una Biblia y me la voy leyendo”, recuerda en el vídeo.

Una idea que le trajo sus más y sus menos. “Siempre recordaré la mirada de mi exnovia cuando recibí una Biblia en casa. Me miró con cara de... una mezcla entre decepción y escepticismo. No la culpo por ello, pero me sentó bastante mal. Yo solo soy un hombre en busca de respuestas desde que tengo uso de razón. Me pillé la Biblia y no le hice mucho caso”, confiesa el comunicador.

Un sueño transformador

Tras comenzar a formarse, vino el sueño que

lo cambió todo. “Yo estaba en un momento bueno de mi vida, Y una noche tuve un sueño, un sueño que no tiene nada que ver con ningún otro sueño que yo haya tenido anteriormente”, cuenta.

“Este sueño era muy sencillo. Soñé que Dios me amaba y era la mejor sensación que he sentido nunca. Sentía un placer, una serenidad, una tranquilidad y un bienestar que es imposible de traer al mundo terrenal”.

“Era lo más puro que había sentido y sabía que era Dios el que me lo estaba dando. Yo levitaba, flotaba, no sabía si estaba de pie, tumbado, boca abajo, buceando, en el espacio, en el cosmos. Simplemente sentía algo que no puedo describir ni sentir en el plano terrenal”.

A partir del sueño, René comenzó a verse a sí mismo con otra mirada. “Cuando sabes que Dios existe, es cuestión de tiempo que tengas que abandonar muchas partes de ti, para vaciarte y dejar que Dios tome el control. Y eso da miedo, qué locura. Imagínate decidir un día que vas a estar dispuesto a abandonar muchas de las cosas que han ido acompañándote contigo a lo largo de esta vida y que de alguna manera le dan forma a tu identidad”.

“Me desperté, lo apunté, lo tengo apuntado en una de mis libretas y dije, ‘bueno, ya veré qué hago con esto. Hasta que un día, me acuerdo, miré por la por el balcón, y dije, ‘Dios existe y me ha hablado. No me lo puedo creer’. Empecé a profundizar más en Él. Eso fue hace 5 años y mi proceso de conversión fue muy progresivo. Fui poquito a poco metiéndome, tirando de la cuerda, adentrándome”.

La vida comienza a cambiar

“Poco a poco fui haciéndome a la idea de que yo ya podía vivir tranquilo, en el sentido de que sabía que Dios existía y eso lo cambia todo. Aún no sé que es Dios, aún no sé por qué quiere ayudarme y aún no sé cómo puede ayudarme, pero ya sé que existe. ¿A dónde me llevó? A empezar a verme a mí mismo desde los ojos de Dios”, confiesa René ZZ.

“Con este sueño empecé a creer por fe y por haber conocido a Dios, no por creer en Él. Yo digo creer en Él, pero yo Lo conocí. En ese sueño Lo conocí y estoy seguro. Mi fe ganó

perspectiva, textura y profundidad, y dije, ‘¿y si le hago caso a esa persona que conozco, a esa persona que se ha presentado ante mí?, vale, voy a hacerle caso’”.

“Y empecé a iniciar ese acto de humildad, ‘me creo que soy la bomba en muchos aspectos, pero voy a tener la humildad suficiente y dejar la arrogancia a un lado para darme cuenta de que en realidad soy un gusano, de que en realidad soy un pecador, de que en realidad he sido mal hijo, mal amigo...’”.

Ahora, desde que cree es mucho más feliz. “Mi vida ha mejorado muchísimo, estoy mucho más tranquilo, me va todo mucho mejor, he arreglado la relación con mi madre (...). Estoy rechazando toda la tentación que puedo, de cosas que me apetecería hacer, cosas que he echo de menos o cosas que estaba tan acostumbrado a hacer que genuinamente me cuesta no hacerlas”, comenta el creador de contenidos.

Intensa vida de fe

“He empezado a abrazar la oración. Rezo por las noches, por las mañanas, agradezco el día a Dios. Estoy muy a menudo pensando en Él, cada vez más. Estoy yendo a la iglesia todos los domingos desde hace cuatro o cinco meses. Al principio era una obligación que me auto impuse, me sentía raro. Luego empecé a sentirme un poco bien y después llegó el punto en el que me hace ilusión la noche anterior saber que al día siguiente me voy a despertar para ir a misa”.

“He probado de todo en la vida, pero no ha sido hasta que Dios apareció en mi vida y me dijo, ‘gracias por el esfuerzo, pero no estabas enfocando bien. Soy yo. Ven aquí’. Y me dio ese abrazo en ese sueño, donde sentí algo que solo podía ser Dios”.

“Y, ahora, no os digo que esté perfecto, pero duermo tranquilo por las noches. Quiero a mi madre de la manera más sincera en la que lo he hecho nunca. Valoro a mis amigos más que nunca. Empiezo a entender el perdón y empiezo a estar tranquilo hasta el punto en el que ya he llegado a la conclusión de que estoy dispuesto a morir por Dios. Y una vez estás dispuesto a morir por lo más grande que existe, todo lo demás es un regalo”, concluye René ZZ.

Hábitos para ser santo

Por el Padre John McCloskey

Nadie nace santo. Se consigue la santidad con mucho esfuerzo, pero también con la ayuda y la gracia de Dios. Todos, sin exclusión, están llamados a reproducir en sí mismos la vida y el ejemplo de Jesucristo, caminar detrás de sus huellas.

Estás leyendo esto porque estás interesado en tomar tu vida espiritual más seriamente de ahora en adelante. Aceptar de corazón uno de los puntos clave del Concilio Vaticano II: la importancia de la doctrina de la llamada universal a la santidad. También conoces que Jesús es el único camino a la santidad “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida.”

El secreto de la santidad es la oración constante la cual puede ser definida como el continuo contacto con la Santísima Trinidad: “reza siempre y sin desfallecer” (Lc. 18:1). Hay varios caminos para llegar a conocer a Jesús. Nosotros vamos a hablar brevemente sobre algunos de ellos en este artículo.

Si quieres llegar a conocer, amar y servir a Jesús de la misma forma que aprendes a amar y enamorarte de otras personas: tu esposa, miembros de tu familia y amigos íntimos, por ejemplo, pasando un tiempo considerable con él en forma regular y, en este caso básicamente todos los días. El retorno, si lo haces, es la única verdadera felicidad en esta vida y la visión de Dios en la próxima. No hay sustituto a esto.

La santificación es un trabajo de toda la vida y requiere nuestro determinado esfuerzo para cooperar con la gracia santificante de Dios que viene por medio de los Sacramentos.

Los siete hábitos diarios que propongo consisten en el ofrecimiento de la mañana, la lectura espiritual (Nuevo Testamento y un libro espiritual sugerido por tu director espiritual), el Santo Rosario, la Santa Misa y Comunión, al menos quince minutos de oración mental, la recitación del Ángelus al mediodía y un breve examen de conciencia por la noche. Estos son los principales medios para alcanzar la san-



tividad. Si eres una persona que quiere llevar a Cristo a otros a través de la amistad, estos son instrumentos con los cuales almacenarás la energía espiritual que te permitirá hacerlo. La acción apostólica sin los sacramentos, volverá ineficaz una sólida y profunda vida interior. Puedes estar seguro que los santos incorporaron por uno u otro camino todos estos hábitos en su rutina diaria. Tu objetivo es ser como ellos, contemplativos en el medio del mundo.

Quiero remarcar varios puntos antes de examinar los hábitos

Primero; recuerda que el crecimiento en estos hábitos diarios es como una dieta o un programa de ejercicio físico, es un trabajo de proceso gradual. No esperes incorporar los siete o aún dos o tres de ellos en tu agenda diaria inmediatamente. No puedes correr una carrera de cinco kilómetros si antes no te has entrenado. Tampoco puedes tocar a Liszt a la tercera clase de piano. Esta prisa te invita al fracaso, y Dios quiera que tengas éxito tanto en tu ritmo como en el Suyo. Debes trabajar cercanamente con tu director espiritual y gradualmente incorporar los hábitos a tu vida en el período de tiempo que corresponda a tu particular situación. Puede ser el caso que por las circunstancias de tu vida se requiera la modificación de los siete hábitos.

Segundo; al mismo tiempo tu debes hacer el firme propósito, con la ayuda del Espíritu Santo y tus especiales intercesores, para

hacer de ellos la prioridad de tu vida —más importante que comer, dormir, trabajar y descansar—. Quiero aclararte que estos hábitos no se pueden adquirir a las corridas. Ese no es el modo como nosotros queremos tratar a los que amamos. Ellos deben hacerse cuando estemos más atentos durante el día en un lugar en silencio y sin distracciones; donde sea fácil ponerse en presencia de Dios y estar con Él. Después de todo, ¿no es más importante nuestra vida eterna que nuestra vida temporal? Todo esto redundará al momento de nuestro juicio como una cuenta de amor a Dios en nuestro corazón.

Tercero; quiero dejar en claro que vivir los hábitos no es pérdida de tiempo. No estás perdiendo el tiempo, en realidad lo ganas. Nunca conocerás una persona que viva todos ellos diariamente que sea menos productiva como trabajador o peor esposo o que tenga menos tiempo para sus amigos o no pueda cultivar su vida intelectual. Todo lo contrario, Dios siempre recompensa a los que lo ponen a Él primero. Nuestro Señor multiplicará asombrosamente tu tiempo como multiplicó los panes y los peces y dio de comer a la multitud hasta saciarse. Puedes estar seguro de que el papa Juan Pablo II, la Madre Teresa o San Maximiliano Kolbe rezan o han rezado mucho más que la hora y media que se sugiere en estos hábitos repartidos a lo largo del día.

Primer Hábito

El primer hábito es el ofrecimiento del día por la mañana; cuando te arrodillas y, utilizando tus propias palabras o una fórmula, ofreces todo tu día a la gloria de Dios. Lo que no es simple es lo que sucederá antes del ofrecimiento. “Véncete cada día desde el primer momento, levantándote en punto, a la hora fija, sin conceder ni un minuto a la pereza.

Si con la ayuda de Dios te vences, tendrás mucho adelantado para el resto de la jornada.

¡Desmoraliza tanto sentirse vencido en la primera escaramuza! (San Josemaría- Camino, 191)

En mi experiencia pastoral, quien puede vivir el “minuto heroico” en la mañana y a

la noche va a la cama en el tiempo previsto, tiene la energía física y espiritual a lo largo del día para parar lo que esté haciendo para cumplir los otros hábitos.

Segundo Hábito

El segundo hábito es por lo menos quince minutos de oración en silencio. Puedes agregar otros quince minutos extras en otro momento del día. Después de todo, ¿Quién no desea pasar más tiempo con tan excelente compañía? La oración es una conversación uno a uno, directa con Jesucristo, preferentemente frente al Santísimo Sacramento en el Sagrario. Esta es tu hora de la verdad o tu momento superior. Si lo deseas puedes abrirte y hablar acerca de lo que está en tu mente y en tu corazón. Al mismo tiempo adquirirás el hábito de escuchar cuidadosamente y meditar como otra María (Lc. 10.38-42) para ver qué es lo que Jesús te está pidiendo y qué te quiere dar. Es aquí que nosotros comprendemos su dicho “Sin Mí, nada pueden hacer.”

Tercer Hábito

El tercer hábito son quince minutos de lectura espiritual que usualmente consistirá en unos pocos minutos de sistemática lectura del Nuevo Testamento, para identificarnos con la Palabra y acciones de nuestro Salvador. El resto del tiempo en un libro clásico de espiritualidad católica recomendado por tu director espiritual. En cierto sentido, es el más práctico de nuestros hábitos porque a través de los años leeremos varias veces la vida de Cristo y adquiriremos la sabiduría de los santos y de la Iglesia junto con la lectura de docenas de libros, los cuales enriquecerán nuestro intelecto. También podremos poner las ideas allí expresadas en acción.

Cuarto Hábito

El cuarto hábito es participar en la Santa Misa y recibir la Santa Comunión en estado de gracia. Este es el hábito más importante de todos los siete (cfr. Jn. 6, 22-65). Ella debe estar muy en el centro de nuestra vida interior y consecuentemente de nuestro día. Este es el acto más íntimo, posible del hombre. En-

contramos a Cristo vivo, participamos en la renovación de Su sacrificio por nosotros y nos unimos a su cuerpo y alma resucitado. Como el papa Juan Pablo II dijo en su Exhortación Apostólica Ecclesia in America “La Eucaristía es el centro viviente y eterno centro alrededor del cual la comunidad entera de la Iglesia se congrega” (n°35).

Quinto Hábito

El quinto hábito es rezar cada día al mediodía el Angelus o Regina Coeli invocando a Nuestra Santísima Madre de acuerdo al tiempo litúrgico. Esta es una costumbre católica que se remonta a muchos siglos. Este es un hermoso modo de honrar a Nuestra Señora por un momento. Como niños recordamos a Nuestra Madre durante el día y meditamos sobre la Encarnación y Resurrección de Nuestro Señor, el cual da sentido a toda nuestra existencia.

Sexto Hábito

El sexto hábito también es Mariano. El rezo del Santo Rosario cada día y la meditación de los misterios, los cuales versan sobre la vida de Nuestro Señor y Nuestra Señora. Es un hábito que, una vez adquirido es difícil abandonar. Junto con la repetición de las palabras de amor a María y el ofrecimiento de cada decena por nuestras intenciones, nosotros tomamos un atajo hacia Jesús el cual pasa a través del corazón de María. Él no puede rechazar nada de Ella.

Séptimo Hábito

El séptimo hábito es un breve examen de conciencia por la noche antes de ir a la cama. Te sientas, pides luces al Espíritu Santo y por varios minutos revisas tu día en presencia de Dios preguntándote si te has comportado como un hijo de Dios en el hogar, en el trabajo, con tus amigos. También miras una particular área, la cual tu tienes identificada con ayuda de tu director espiritual, quien conoce tus necesidades para mejorar y llegar a la santidad. También puedes hacer una rápida mirada para ver si has sido fiel en los hábitos diarios que hemos discutidos en este artículo. Luego haces un acto de gratitud por todo lo bueno que has

hecho y recibido, y un acto de contrición por aquellos aspectos en los que voluntariamente has fallado.

Si una persona honestamente mirase su día, no importa cuán ocupado esté, (y nunca me pareció encontrarme con gente que no esté muy ocupada a no ser que esté permanentemente retirada), puede frecuentemente encontrar que usualmente mal gasta un poco de tiempo cada día. Piensa, ¿qué necesidad hay de una taza de café extra cuando puedes usar ese tiempo para visitar el Santísimo Sacramento, quince minutos antes de comenzar el trabajo? O la media hora o mucho más, gastada mirando programas de televisión o videos. También es común, gastar tiempo durmiendo en el tren o escuchando la radio en el auto cuando puede ser usado para rezar el Rosario. Como también, ¿el diario no lo puedes leer en diez minutos en lugar de veinte dejando espacio para la lectura espiritual?

¿Y esa comida no podría hacerse en media hora dejando espacio para la Misa? No olvides que esta media hora es tiempo mal gastado cuando al final del día podrías haberla usado para una buena lectura espiritual, examinar tu conciencia e ir a la cama a tiempo para recuperar energías para las batallas del día siguiente. La lista continúa. Puedes hacer la tuya.

Sé honesto contigo y con Dios. Estos hábitos, vividos bien, nos capacitan para obedecer la segunda parte del gran mandamiento amar a los otros como a nosotros mismos. Estamos en la tierra como estuvo el Señor “para servir y no para ser servido.” Esto sólo puede ser alcanzado junto a nuestra gradual transformación en otro Cristo a través de la oración y los sacramentos. Viviendo estos siete hábitos llegaremos a ser personas santas y apostólicas, gracias a Dios. Ten por seguro que, cuando caigamos en algo grande o pequeño, siempre tendremos un Padre que nos ama y espera en el Sacramento de la Penitencia y la devota ayuda de nuestro consejero espiritual para que volvamos a nuestro curso correcto.



MENSAJES

Rezad el Rosario y haced sacrificios.

No os preocupéis de las cosas. Vuestra Madre está con vosotros.

No ofendáis más a mi Dios que demasiado se le ha ofendido.

Ciertos grupos hacen divisiones. Amadles pero luchad por la verdad.

No os dejéis confundir.

Yo estoy aquí en Peñablanca desde el 12 de junio de 1983 y he cambiado de lugar donde fue primeramente, por orden de mi Señor y Creador y Mi Hijo.

He dado señales, pero no queréis entender.

He dado mensajes y no queréis comprender.

¡Cuántas cosas os dije y se han cumplido!

Mi imagen está en Roma y no queréis entender.

Dije que iba a triunfar y que iba a pasearme triunfante, pero no queréis entender. Hago un llamado a todos los verdaderos misioneros e hijos míos, Apóstoles de los Últimos Tiempos, a meditar y a pensar. Si hacéis lo contrario sobrevendrá un castigo.

Yo estoy en Peñablanca aquí en este lugar, en este arco que he mandado construir y me poso en este olivo.

No oigáis a falsos mensajes que llegan a vosotros. Luchad con verdad y amor.

Muchos ministros de mi Hijo por su mala vida llevan a muchas almas a la perdición.

También ellos se equivocan. Rezad por ellos para la conversión de muchos y sobre todo por mi hijo predilecto Luis. Muchos falsos mensajes recorren vuestra región e incluso salen de Chile. Todo lo que lleva a la desunión, a las palabras malas y al odio es cosa de Satanás, rey de la mentira y de la soberbia.

No os aflijáis, hijos míos. Mi Corazón Inmaculado será vuestro Refugio, porque Yo soy la Theotokos, la Llena de Gracias María Auxilio de los Cristianos y Soy la Esclava del Señor

Peñablanca, Chile – 27 de mayo de 1987